# EL ESPIRITU PUBLICO.

SE PUBLICA, POR AHORA, TODOS LOS JUÉVES.

Año I.

PUNTOS DE SUSCRICION. En las oficinas del periódico, calle del Arco de Santa María, núm. 3, y en las librerías de Bailly-Bailliere, Plaza del Príncipe Alfonso, núm. 15.—Cuesta, calle de Carretas, 9.—Lopez, calle del Cármen, 29.—Durán, calle de Carretas.

Juéves 15 de Octubre de 1863.

PRECIOS DE SUSCRICION. MADRID, 4 rs. al mes.—PROVINCIAS, 15 rs. trimestre.—EXTRANJERO Y ANTILLAS, 30.—FILIPINAS Y AMÉRICA DEL SUR, 40.
Se reciben comunicados y anuncios á precios convencionales.

Núm. 3.°


## BOLETIN DE LA SEMANA.

Vamos primero á presentar noticias, hechos; serán premisas. De estas deduciremos las consecuencias.

El primer acontecimiento que ha preocupado con fuerza la atencion de gobernantes y gobernados, es la rebelion de Santo Domingo. Al principio se le quitó su carácter de gravedad, pero el tiempo, que desenmascara todas las mentiras, ha venido á correr el velo y la asonada dominicana se presenta con todo el horror que inspira el ódio á los que no se sometieron voluntariamente á la dependencia española, y con toda la energía que nuestras armas despliegan en América; en América, donde nos mira Inglaterra, nos mira Francia y nos acecha el buitre de los Apalaches.

Como nuestra independencia lo exije; como no hemos de prodigar elogios, ni censuras, sino motivadas, las siguientes noticias no las inventamos, ni las desfiguramos ennegreciéndolas, al contrario, pues somos inclinados al bien, no á un pesimismo desconsolador. Leamos, pues, que son muy importantes:

«El 12 de Agosto salió del Cibao, con un capitan de artillería, un cabo y cuatro soldados de caballería para pernoctar en Guayacanes. El 13 avanzó sin novedad hasta Escalante, llegando el 14 á Cajavon, donde se hallaba el general Hungría y el teniente coronel de San Quintin. El 15 se le presentó el general haitiano dándole las mayores seguridades de que su gobierno deseaba sostener una completa amistad con el nuestro.

Antes de pasar adelante, diremos que el pueblo de Cajavon se halla sobre la frontera haitiana, reducido hoy á unas cuantas chozas.

Despues de tomar el brigadier Buceta algunas disposiciones trascurrió el 15 y 16 sin novedad; el 17 ya recibió noticias de algun movimiento de insurrectos, y el 18 practicó un reconocimiento hácia Estevo Balsa, habiendo sido detenidos por una partida de diez hombres montados y armados, cuya direccion indicaba que venian del territorio haitiano. A la voz de alto, contestó la escolta del brigadier Buceta con una descarga, y se dispersaron.

Tambien supo en el mismo dia que hácia Guayubin habian aparecido grupos de insurrectos, á cuyo punto se dirijió el 19 con una columna de 50 infantes y 17 caballos; pero ántes de llegar al pueblo encontró 300 insurrectos que fueron desalojados á la bayoneta.

Al aproximarse á Guayubin recibió la noticia que la poblacion habia sido invadida y quemada en su mayor parte. En esta situacion creyó conveniente, en vista de la poca fuerza que llevaba, dirijirse á Santiago de los Caballeros, y marchando toda la noche por caminos extraviados, logró entrar en la carretera.

El dia 20, á las ocho de la mañana, se encontró la columna con varios grupos de insurrectos, que hacian un fuego sostenido por vanguardia, los flancos y retaguardia. El sol era abrasador; el polvo ahogaba á la columna; los caballos se quedaban cansados y las municiones escaseaban, llegando á ser tal la sed de algunos soldados de infantería que, á pesar de conocer que la separacion de la columna llevaba consigo una muerte cierta, se introducian en el bosque para dirijirse á Alfaque y refrescarse en sus aguas.

Desde las cuatro de la mañana del 20 hasta la mañana del 23 permaneció el brigadier Buceta en los bosques, sin haber tomado alimento, completamente destrozadas sus ropas, y llenas sus manos de heridas.

Una columna que habia salido de Santiago de los Caballeros, y de cuyas operaciones nos ocuparemos seguidamente, al llegar al arroyo de Jaca-Aluce hizo alto al sonido de la corneta de órdenes que acompañaba á su jefe. El objeto del alto era para que bebiese la tropa.

Oyó el sonido de aquella corneta, despertando del letargo de la muerte, que se habia apoderado de su cuerpo y de su espíritu. Volvió en sí, y haciendo un gran esfuerzo, salió á duras penas del bosque, en completo estado de desnudez, y desvaneciéndose á cada paso que daba. La primera palabra que dirijió al comandante de la columna fué pedirle pan.

El 20 de Agosto salió de Santiago de los Caballeros otra pequeña columna al mando del comandante de escuadron D. Florentino Garcia, y al segundo dia avisaron algunos grupos de insurrectos haciendo varios disparos. El 22 siguió la columna hácia la alcaldía de Guayacanes, en cuya barraca se hallaban reunidos los rebeldes, que se dispersaron con un sólo disparo de cañon de montaña.

A medida que avanzaba la columna, las fuerzas insurrectas hacian descargas desde sus emboscadas, habiendo sido herido en una de ellas el capitan de cazadores de Vitoria, D. Nicanor Gonzer. A las cinco de la tarde creyó conveniente el comandante de la columna volverse á la capital, por la escasez de víveres y municiones que experimentaba, y porque, segun noticias fidedignas, los rebeldes habian aumentado sus fuerzas. Posesionadas estas de las alturas de Guayacanes, rompieron el fuego contra la vanguardia de la columna mandada por el subteniente del batallon de Vitoria, D. Tomas Betegon, que se posesionó de la altura cargando á la bayoneta. El retroceso que hizo el enemigo dió lugar á colocar dos piezas, en cuyo acto fué herido mortalmente el comandante jefe de la columna, víctima de su serenidad y bravura.

En el momento mismo de tomar el mando el capitan D. Alejandro Robles, á quien por ordenanza le correspondia, fué atravesado de una bala. La desgracia de este herido fué tal, que al montarle en una acémila para conducirle al hospital de sangre, recibió otro balazo en el pecho, que le dejó muerto en el acto. El teniente comandante de la seccion de artillería fué tambien muerto, visto lo cual por el tercer comandante de la columna, D. José de los Rios, se puso al frente de la infantería, cargó al enemigo en la prolongacion del camino real, en que se hallaban apiñados los rebeldes, haciéndolos internar en el bosque inmediato, circunstancia que proporcionó reunir toda la fuerza, recojer el cadáver del malogrado comandante Garcia, y organizar la columna para emprender la retirada, que efectuó á pesar del cansancio, hambre y sed que habian experimentado aquellos valientes.

La ciudad de la Vega, que tiene de cinco á seis mil almas, fué atacada la noche del 26 de Agosto por varios grupos de insurrectos, y despues de algunos encuentros parciales, el alférez D. Juan Alba, á la cabeza de 12 caballos, y el alférez del batallon de San Quintin D. Cárlos Lamber, al frente de 10 soldados de infantería, cargaron con tal denuedo y bizarría á los insurrectos dentro y fuera de la poblacion, que estos se dispersaron y huyeron despavoridos, dejando la poblacion libre cuando parecia amenazada de ser completamente dominada por ellos. Una poblacion, que sólo tenia 17 caballos y 10 infantes para defenderse y una compañía de nobles que se habia organizado hacia tres dias, libraron á la ciudad de las Vegas del vandalismo de los insurrectos.

El cabo Juan Solver y Fuster mató de un bayonetazo en una de las cargas al principal agitador de los insurrectos, habiéndose conducido muy bien el capitan de la compañía de nobles D. Manuel Urban, alcalde mayor de aquella capital, y los oficiales D. Manuel Cortés y D. Manuel Moyal. La ciudad de la Vega cayó, sin embargo, despues en poder de los insurrectos, pues el pequeño destacamento que la guarnecia fué mandado reconcentrar en Santiago de los Caballeros.

El jefe de las tropas de operaciones de San José de las Matas tomó posesion del pueblo del mismo nombre, punto importantísimo por su situacion topográfica, que es muy fuerte y abunda en recursos. En dicho pueblo habia entrado una columna de insurrectos con el general Bartolo Megiáá la cabeza, que enarboló el pabellon dominicano; pero al aproximarse nuestras tropas abandonó la poblacion, que le era hostil, y la mayor parte de la cual habia huido de la insurreccion.»

El periódico *Las Novedades* dice que el número de indígenas armados llega á ocho mil; que se cree generalmente que la conspiracion era vasta, de muy extensas ramificaciones, y muy formal, *sin duda alguna*, son sus palabras, la sublevacion; que parece que se fraguó en la isla de Cuba, con el doble fin de secundarla tambien en ella oportunamente, aunque, por fortuna, si era cierto, fracasó el plan *por esta vez*. Añade:

«En tal situacion, circulaban muchas y variadas especies, susurrándose la entrada en Santo Domingo de algunos miles de hombres, procedentes del Norte de América. Habíanse verificado en la Habana algunas prisiones, y es igualmente exacto que se halló asesinado, en una casa deshabitada, el dueño de la imprenta militar, cuyo crímen se atribuye á otro del mismo oficio, presumiéndose que su perpetracion se roza con ciertas proclamas que no há mucho aparedieron.»

Un periódico moderado, y ministerial, publica cierta carta, que dice:

«S. E. tiene dispuesto que si no hay noticias favorables dentro de cuatro dias, salga un batallon de la Habana. ¡Quiera Dios no sea preciso! No tan solamente por las molestias y gastos, sino porque quedamos completamente desguarnecidos, y *no es imposible* tengamos disgustos.

Se espera que el gobierno, sin pérdida de tiempo, mande refuerzos de consideracion para lo que pueda suceder. Esta es una cuestion tan delicada, que no me atrevo á tocarla, y asi sólo diré que hay mucho desasosiego, mucha inquietud, no sé si con razon ó sin ella; pero es lo cierto que no se habla de otra cosa, y se dice que S. E. está muy preocupado.»

Un diario demócrata publica tambien una carta de Santiago de Cuba, de la que tomamos algunas frases, prescindiendo de las noticias alarmantes que, teniendo nosotros casi seguridad de que son falsas, no es noble reproducirlas sólo por sistema de hacer daño. Dicen las consabidas frases:

«La provincia de Santiago, que es la que se ha sublevado, y la que, á mi juicio, *se sublevará cuantas veces le sea posible sorprender á las tropas* que guarnecen aquella ciudad, no se ha anexionado jamas. Son los naturales del país gente avezada á la guerra.

Deciase que un comerciante habia vendido en aquellos dias dos mil cuchillos de monte, y desde entónces se está muy sobre la pista.

En dos ingenios distantes doce leguas de aquí, llamados Santa Rita y Santa Bárbara, se han sublevado todos los negros, yendo á refugiarse á los montes. Esto no lo publica la prensa y es natural, supuesto que la prensa no publica más que lo que la autoridad la ordena.

Desde mi llegada á este país, vengo observando en todos sus habitantes un general disgusto, que no se demuestra en público, sin duda por el despotismo con que en él se manda.

Hoy sale para Santo Domingo un vapor con 10,000 raciones, y el mayor número de mulos que sea posible llevar para que sirvan allá de brigadas.

El gobierno se halla en situacion muy crítica, y necesita meditar mucho para dar sin pérdida de tiempo medidas convenientes á todas estas islas.»

Suprimimos en las noticias todo lo que se refiere al pistoletazo disparado al capitan general, porque nuestras cartas de América son seguras, escritas por elevadas personas, y cuando nada se nos dice de suceso tan grave, puede ser falso. La prensa de Madrid, casi en su totalidad, ha dicho:

»Es cosa completamente averiguada que la insurreccion de Santo Domingo se preparó y organizó en las fronteras de Haiti; y es cosa, no completamente averiguada, sino justificada, que no obstante esto, el jefe republicano de la provincia limítrofe daba las mayores seguridades de que vigilaba á los conspiradores para desbaratar sus planes, segun órdenes terminantes del presidente de la República. Si esas seguridades y órdenes, y el manifestado deseo de cumplirlas eran ó no sinceros, el tiempo sólo se encargará de demostrarlo.»

*La Correspondencia* ha dicho que esto no es exacto y que el representante de Gefrard ha significado: «que léjos de protejer el gobierno haitiano á los rebeldes, los persigue.» Será verdad, pues siendo la verdad luz del alma y siendo los negros hermanos nuestros, como hijos de un solo tronco, no hay motivo para dudar de la palabra del un hombre porque su piel sea más ó ménos tostada. Gefrard dice que no, y miéntras no tengamos pruebas en contrario, tiene derecho, cuando no á ser creido, sí á que se suspenda todo juicio desfavorable. Para nosotros hay un malísimo antecedente; el jefe de Haiti subió al poder á mano armada; le ha convenido siempre tener amedrantados á los dominicos, los ha pisoteado. Cuando á un puñado de estos hijos pródigos le convino, ese puñado volvió los ojos á la madre pátria, y la madre, ¡madre al fin! no sólo puso el banquete para recibir á los descarriados, sino que enjugó sus lágrimas, curó sus úlceras, restañó la sangre de sus heridas, y las fajas, cruces, entorchados, (¿mitras tambien?) canongías, etc., que las ovejas sin redil usaban de *mentirijillas*, como dicen los chicos, se las cambió por mitras, fajas, bandas, entorchados y títulos nobiliarios como los dá toda una gran nacion, *de verdad verdad*, como tambien dicen los nenes que juegan á gobiernos, soldados y *altaritos*.

Pero dirán nuestros lectores: «O'Donnell hizo mal.» Entendámonos. Abriendo los brazos á la desordenada República dominicana, hizo bien, muy bien. Tremolando nuestro glorioso pabellon en los minaretes que levantaron nuestros abuelos; sustituyendo con la enseña de Castilla el acribillado giron de una República sin repúblicos; haciendo que en la Catedral, depositaria un dia de las cenizas del gran descubridor, se quemara de nuevo por nuestras manos el incienso grato á Dios, que resonaran en sus bóvedas los cánticos de nuestras preces, el general O'Donnell estuvo á la altura de un caballero de los antiguos tiempos; ocupaba el primer puesto, el inmediato á la Reina; vió llegar, implorando clemencia, á hijos de España hambrientos, desangrados, expuestos á ser otra vez uncidos al carro victorioso de los negros, y les dijo: «¿Qué quereis? ¿la sombra del estandarte español? Tomadla. Al rugido del leon castellano desaparecen las inmundas alimañas que os atarazan, vuelan los cuervos que ya se ciernen en el aire codiciosos de vuestro cuerpo que pronto será pasto de gusanos. España es madre, ¿la implorarais? os cubre con su púrpura, os perdona, os acaricia apagando vuestra sed, vistiendo vuestra desnudez, aceptándoos en la comunidad de sus hijos. ¡Venid, venid, que esta es pátria de caballeros!»

Esto quizás pensaria O'Donnell, porque esto pensaria toda alma honrada; que las que saben serlo son generosas, y el que niega el perdon á quien se lo pide, es un miserable, cuando ese perdon se demanda rodilla en tierra, bañados los ojos en llanto y jurando la enmienda y el arrepentimiento. O'Donnell ha gobernado en el Nuevo-Mundo, y aunque en muchos puntos no estamos acordes con su política, él recordaria aquella voz isteriosa, fantástica, que, orillas de cierto rio americano, dijo á Colon:—«Maravillosamente Dios hizo »sonar tu nombre en la tierra; de los atamien»tos de la mar océana, que estaban cerrados »con cadenas tan fuertes, El te dió las lla»ves.» (1) Si pensando en la grandeza pasada aceptó el entónces presidente del Consejo de ministros la sumision de los arrepentidos, hizo, repetimos, muy bien aconsejando la reincorporacion y logrando que tomáramos tierra donde la tomaron, más de trescientos años há, los denonados aventureros que llevaron á remotos climas la cruz, la civilizacion y el habla sonora de nuestra pátria.

En lo que anduvo ligero el general O'Donnell, fué *en el modo* de recibir á los descarriados, á quienes se les daba mucho con darles paz. Procuraremos probar en otro, ú otros artículos, que ese modo de aceptacion será fuente de grandes males; porque, no hay remedio, segun se siembra así se cosecha. Segun es la educacion de una persona, así son sus procederes. Los dominicos estaban ya muy «talluditos» para no recibirlos á título de inventario; algunos años de mala crianza dan, en la edad madura, frutos que no sirven ni para pasto de cerdos.

De todo lo dicho, de las falsas noticias que circulan sobre la isla de Cuba, se deduce amargísima verdad, y es: que las cuestiones americanas son muy complejas, que la guerra de los Estados, ya desunidos, los sucesos de Méjico, las insurrecciones de negros bozales y otras cosas, que de momento no deben tratarse, forman un todo abigarrado de siniestros matices, núcleo del que salen los males que la fábula cuenta que derramó por el mundo el curioso que abrió la caja fatal; es preciso, indispensable, acudir con pronto remedio, porque si no dejamos caer la tapa y llega á salir *la esperanza*, ¡oh, desdicha! ¡oh, mengua! ¡oh, vilipendio!

El otro suceso político *importante* de que tenemos que hablar es el suceso de las elecciones. No somos de los que vemos sombras en todas partes; no tenemos compromisos que cumplir con esta ó la otra entidad política henchida de soberbia el corazon y ganosa de mando para satisfacer desde la dorada poltrona el espíritu de orgullo que se ha apoderado de una porcion de hombres pequeños; hombres que juzgan grande su ciencia porque la ostentan mucho; hombres que han creido que porque pueden, merced al desbarajuste de las circunstancias, ocupar las curules y contribuir sin ilustracion, sin conciencia y sin mérito á forjar leyes que no se acatan, ya por eso se persuaden que puesto que las hacen tienen el derecho de desobedecerlas. Vemos claro, pues, en este asunto, porque ni nos deslumbra el oropel de los que se juzgan potentados, ni nos aterran las puntas de las bayonetas; y decimos la verdad con amor hácia el prójimo, por patriotismo, nunca por ódio, nunca por deseo de asaltar las nóminas mendigando un mendrugo del que tenga la insolencia de creer que viene á salvar la pátria y que la favorece con sólo aceptar una cartera.

La situacion de Europa es complicadísima y abocada á grandes sucesos, pues ya se amontonan en los horizontes del Norte las nubes precursoras de la tempestad, y en el corazon de algunos monarcas se levanta la bandera de cuyos pliegues han de caer los relámpagos y los rayos. Por más que se oculte á nuestros ojos la política del Soberano en cuyas manos están hoy los destinos de Europa, ¿quién no se persuade que en época no remota podrán las águilas francesas tender su vuelo más allá del Rhin? Demos que mañana Inglaterra, nacion que sólo atiende á la vida de sus fábricas, demos, repetimos, que mañana sea dócil, como años hace viene siéndolo, á la política napoleónica, y dé su asentimiento á planes que están en la conciencia de todo el mundo; ¿qué hará España desordenada, herida, desangrada por esa lucha de pasiones, por ese hervidero de miserias, por esa gusanera que la corroe? España seria neutral como lo deseamos y debe ser. Pero, ¿qué significa la neutralidad sin doscientas mil bayonetas para sostenerla?

Véase Rusia: cincuenta mil hombres más van á defender el despotismo del Czar en la frontera de Gallitzia. El Imperio moscovita se simboliza hoy en una armadura; el cetro lo empuña la manopla férrea del monarca codicioso; el libro de su destino es el testamento de Pedro el Grande, y la idea de Alejandro II derramar nuevamente sobre Europa á los estúpidos cosacos que vengan á comer carne cruda en los prados floridos del Mediodía del primero de los continentes.

Nuestros hombres, generalmente hablando, todo lo sacrifican á sus personales ambiciones; la juventud se desarrolla bajo los más desfavorables auspicios; esas cacareadas conquistas de la libertad se desharán mañana como el humo ante las plantas de un dictador, á quien llamarán tirano y malvado, pero que, dando unidad á lo que esté desgobernado, podrá decir como aquel romano célebre á la faz de los patricios: «Es verdad, conculqué vuestras leyes, pero salvé la pátria: ahora, aquí está mi cabeza; cortadla!»

El señor marques de Miraflores, probo y digno caballero, prestó al país un servicio importantísimo, afrontando con los graves compromisos de crear una situacion política cuando la confusion era inmensa, cuando en la atmósfera se respiraba ese sentimiento de rebelion, que es el combustible aglomerado para estallar con estrépito al caer en él la chispa que debe comunicarle fuego. Y este servicio vemos que no encuentra gratitud, porque cada cual pretende demoler, sin plan para edificar, sin más afan que el deseo de fungir, de mandar, de engrandecerse, sobreponiéndose á todo el mundo, caiga quien caiga, y aunque se desplomen instituciones que han hecho venerandas las doctrinas de luz, y que tiene acrisoladas el trascurso de los siglos.

¿Merece el Gabinete Miraflores las duras calificaciones que se le dirijen? No. Sin ser ministeriales tomamos la defensa de quien no la pide, pero harto la merece. ¿Qué seria hoy del país si en los azarosos dias de Marzo no se hubiera puesto al frente de los destinos públicos un hombre encanecido en el servicio de la pátria?

(1) Carta de Cristóbal Colon, fecha 6 de Julio de 2503, refiriendo este sueño al Rey de España.

## FOLLETIN.

### CRÓNICA DE TEATROS.

*El Otoño.—Apertura de los teatros.—Real.—Semiramis.—El baritono Agnese.—Príncipe.—Jovellanos.—La doble vista.—Soberbia artística.—Circos ecuestres.—Leotard.—Price.—Fausto.—Leyenda alemana.—Ligera idea del poema dramático de Goethe.—Espectros luminosos.—Visiones ópticas.—Breve advertencia.—La Virgen de Vicovaro.—Narracion.—Poética figura de la mujer nacida para modelo de las demas.—Milagro.—Fin.*

El otoño ostenta todavía sus pámpanos y racimos; la tierra no se ha despojado aún de su rico manto de verdes hojas, y ya el Guadarrama se corona de cabellos blancos publicando que se acercan las sombrías horas del invierno: el sol ilumina por momentos rasgando las negras nubes, y cuando el viento las disipa, suspendidas en el horizonte asemejan, al hundirse en el ocaso el astro régio, asemejan, repetimos, á las pestañas del cielo que cercan el ojo radiante del globo de fuego benefactor de la tierra. En estas noches, pues, los teatros abren sus puertas, y el lujo, la elegancia, la vanidad, la molicie levantan su cetro de flores en donde el arte resplandece, y en donde todo es luz, perfumes, aromas y armonías.

El soberbio coliseo, que es á donde concurre lo más granado de la aristocracia de la inteligencia, del valor, de la fortuna y de la sangre, respira ese encanto indefinible, iman que atrae los corazones y hace que las miradas se fijen en aquellas mujeres seductoras, á las cuales brinda el pedernal su corazon de diamante, sus perlas el golfo pérsico, Golconda sus esmeraldas, el Iran sus turquesas, Nápoles sus sangrientos corales, América su oro, el Oriente sus perfumes, la seda sus más exquisitos tegidos, los pájaros sus más blancas y vaporosas plumas, el hombre, en fin, la poesía del amor, y el pecho, que es la fuente del sentimiento.

A la representacion del *Barbero*, siguió la de *Semiramis*, inmortalizada por las notas del cisne italiano, á la manera que ya se habia inmortalizado en la antigüedad ella misma, haciendo esculturar su estátua, y las de los caballeros de su córte, en la montaña de granito que conserva los tremendos recuerdos de la Reina de Babilonia. La señora Marchissio ha cantado con primor, y de su dulce garganta brotaban á raudales los trinos de sus gorjeos, como en las noches americanas cantan los apacibles ruiseñores al suspiro de las auras cargadas con el perfume de los limoneros y las rosas, miéntras que la luna derrama sobre el mundo la pálida luz con que desde su altura la corona el sol

El Sr. Agnese, barítono, tiene voz simpática, sonora, modula con facilidad y posee bella escuela de canto.

En el Príncipe siguen, por variar, representando *Los polvos de la madre Celestina*. El público inteligente deserta del teatro, pero el contador y el empresario están satisfechos de lo que manejan. Vivir y vivamos, ruede la bola y húndase el arte. Ya vienen los viejos dias y es preciso que no suceda á los actores cascados lo que cuenta la fábula de aquel animalejo que pasó el verano cantando alegremente, y cuando en el invierno pidió pan á la hormiga, esta ocultó con malicia las llaves de su granero.

La compañía de Variedades ha tenido una pérdida sensible prescindiendo de la señora Hijosa, que es una artista en miniatura. En cambio, el Sr. Romea continúa con sus recuerdos y sus achaques.

En Jovellanos se ha estrenado, con éxito lisonjero, una zarzuela del Sr. Picon, titula la: *La Doble vista*. Es en un acto. Ha gustado, porque el libreto está escrito con chiste, facilidad y gracia, y la música, que es del Sr. Campos, novel compositor, es agradable, ligera y adecuada á este género hermafrodita de literatura, que revela la decadencia del teatro español.

Al hablar así, nuestro corazon se oprime; en vano lanzamos nuestra mirada al porvenir; el porvenir es de Dios, y en el horizonte de la dramática nacional sólo se agrupan sombras y sombras. No vemos más que la figura de Lucifer: la soberbia de los actores: ellos no se entienden; ellos mismos, géneralmente hablando, se despedazan y desacreditan, y haciendo del arte una mercancía, la literatura se nos presenta atada como esclava, envilecida como circasiana que espera los inmundos besos del Sultan que la mancha, la corrompe y pisotea.

Es preciso buscar esparcimiento y solaz al ánimo en los circos ecuestres; á pesar de las inmundicias de las calles, merced á la incesante lluvia de estos dias, Madrid, ávido de goces, ha pagado á precio doble y triple las butacas para admirar á Leotard en la noche de su beneficio. El rey del trapecio hizo más de lo que nunca hemos visto. La concurrencia le aplaudió hasta el delirio, y en justo tributo á su mérito indisputable, Leotard se lleva á Lisboa la admiracion de esta córte y nos deja el dulce recuerdo de su poderio en el aire.

En el circo de Price se ha estrenado el *Fausto*, pieza mímico-fantástica, que así como la de Mazzepa en el Príncipe Alfonso, prueba cuanto llevamos dicho sobre el teatro español. El poema de lord Byron se ha representado, parodiándolo, en un circo de caballos, y el poema dramático de Goethe ha corrido la misma suerte reducido á la miserable condicion de pantomima, que lo desnaturaliza, cuando hace tiempo que cierto escritor le ha dado las formas escénicas sin que un empresario, digno de serlo, nos haya dicho si merece ó no representarse. Véase si todo es cuestion de compadrazgo, chismes y vanidad ridícula.

Para que tengan los lectores que no conozcan la obra de Goethe, una idea de la leyenda que le ha dado orígen, apelamos á nuestros recuerdos, y damos en seguida un ligero apunte de este asunto, sin analizar el poema, sin más que reseñar la historia del héroe.

Juan Fausto, segun la tradicion, fué hijo de honrados y cristianos padres que desde la niñez le consagraron á los más profundos estudios. El jóven llegó á doctor, y como teólogo era el asombro de su pátria. Hay quien dice que fué uno de los inventores de la imprenta, juntamente con Guttemberg. Pero Fausto quiso traspasar ese *más allá* ante el cual la fe nos manda inclinar la cabeza, creer, amar y esperar, y el jóven doctor, queriendo elevarse hasta el conocimiento de la causa de las causas, cerró los ojos del alma á la luz de la verdad, y encenagó su espíritu en la profunda noche de sus deseos. Fuése á la capital de Polonia en donde habia cierta escuela de mágia; en ella se reunian gentes de todas naciones, y en un lenguaje políglota, explicándose con figuras, caractéres, conjuros siniestros y voces raras, á que llamaban ellos exhorcismos, se dió á las artes de la nigromancia, hechizos, brujerías, adivinaciones y encantamentos. Fausto se entusiasmó de tal manera, que, olvidando la teología, creyó encontrar la luz de sus esperanzas en un mundo de fantasmas y mentiras. Su fama de sábio crecia y tomó para su servicio á un jóven dado tambien á la mágia y tan vicioso y calavera como su señor. En cierta noche, Fausto se internó en un bosque, y dócil á las cábalas, que eran su delicia, en una encrucijada de cuatro caminos, trazó un círculo en la tierra y dentro de este círculo otros concéntricos. Conjuró al diablo y este se le apareció. Para hacerse conocer del doctor, el espíritu maléfico hizole sentir su influjo como si pensara trastornar el mundo. Al decir de la leyenda, «dobló los árboles hasta la tierra, llenó el bosque de diablos que se veian en medio y al rededor del círculo corriendo en confuso tropel de uno á otro lado, vagando por la circunferencia y lanzándose en seguida al centro con estruendo semejante al de mil y mil cañonazos repetidos.» Despues reunió multitud de instrumentos que producian dulcísimos acordes, surjieron vaporosas bajarinas coronadas de flores y envueltas en ricos y flotantes velos, y allí torneos y chispear de espadas y de lanzas, y allí, en fin, cuanto podia deslumbrar al jóven doctor, que sin energía para decidirse por el bien, volvió á conjurar al tentador y este se le hizo visible, tomando varias figuras de animales raros y espantosos, convirtiéndose en bola ignea con tan rara expresion, que Fausto sintió un espanto terrible, pero no se arrepintió, sino que audaz y soberbio pensó en someter á su ciencia al que le deslumbraba con la suya. Fausto conjuró una estrella, y se le presentó, sobre una viga de fuego, un ser humanado y columnas y globos de luz que iban tomando la figura de hombres y que llenaban el aire de vapores irrespirables.»

Fausto celebró un pacto por el cual se comprometió á darse en posesion á Satanás, ratificando con su sangre este tratado, comprometiéndose á ser enemigo de todos los cristianos, á no dejarse seducir por los que quisieran convertirle, y Satanás se obligó á satisfacer todos los deseos del doctor aumentando su vida cierto número de años, y constituyéndose miéntras tanto á ser esclavo perpétuo de su voluntad. Le pidió el pacto escrito; ¿para qué? ¿No podia hacerle cumplir sus compromisos sin necesidad de escritura? Oigamos la filosofía con que el poeta aleman se expresa por boca de su protagonista al resolver esta cuestion. Dice Fausto. «¿Tambien te hace falta una escritura, necio? ¿No sabes lo que es un hombre, ni el valor que tiene la palabra? ¿No es bastante que la mia disponga de mis dias por toda la eternidad? Cuando el mundo se agita con todas las tempestades, ¿crees tú que una simple palabra escrita sea obligacion bastante fuerte?.... Pero tal quimera nos preocupa siempre, y, ¿quién podria librarse de ella? ¡Feliz quien tenga la fe pura en el fondo del corazon, porque ese no sentirá el remordimiento de ningun sacrificio! Mas un pergamino escrito y sellado, es un espantajo para todo el mundo, el juramento va á espirar bajo la pluma y sólo se reconoce el imperio de la cera y del pergamino. Espíritu maligno, ¿qué exiges tú de mí? ¿quieres bronce, mármol, pergamino, papel? ¿Es menester escribir con un stilo, un buril ó una pluma? Te permito la eleccion.» Satanás le replica: «¿A qué viene toda esa habladuría, por qué acalorarte tanto? Bastará el primer papel que se te presente, pues para escribir tu nombre, te servirás de una pequeña gota de sangre.» Fausto escribió el contrato y lo entregó á quien se lo pedia.

En cierta ocasion, sus amigos manifestaron deseos de presenciar alguna de sus hechicerías. Quisieron ver á Elena de Grecia. Fausto evocó al espíritu protector, y la Reina se les presentó admirablemente hermosa: vestia rico trage de púrpura: la madeja de sus cabellos, largos, ensortijados y sedosos, flotaba por sus espaldas en ondulantes rizos de oro; su cabeza estaba modelada como la de las más perfectas esculturas; su boca era pequeña; sus lábios rojos y almibarados, como las cerezas maduras; su cuello era esbelto y más blanco que el de los cisnes; sus mejillas encendidas como la rosa cuando abre los pétalos á la luz de su primera aurora; su cútis era brillante como el nácar; su talle mórbido y flexible como los bambúes americanos mecidos por las auras; sus manos tornátiles robaban su albura á los jazmines; sus palabras destilaban perfumes; sus negros ojos destilaban amor. El diablo quiso dar á Fausto la posesion de esta hermosura, y de los amores de estos dos séres nació el fruto que, á la muerte del padre, se disolvió, juntamente con la autora de sus dias, como se disuelve el humo en las regiones del aire.

Fausto no fué nunca feliz. En su afan de ir más allá, quiso bajar al infierno: el espíritu malhechor le sentó en una silla de huesos, y en sueños le condujo á las entrañas de la tierra, en donde le hizo palpar todos los tormentos de los que jamas salen de allí porque nunca será redimido quien no conoce la vida del amor.

Dice la leyenda que en la última semana de los veinte y cuatro años que se le concedieron á Fausto de vida, se le apareció el espíritu, y presentándole su fatal escrito, le anunció que á la noche siguiente vendria por su presa. El doctor, trémulo y acobardado, pero sin valor para arrepentirse y volver con fe los ojos á su Dios por medio de la contricion, se entregó á la melancolía más profunda. Convocó á varios de sus amigos y compañeros de disipaciones. A media noche, sobrevino un viento tempestuoso que estremeció la casa por sus cimientos, como si la bamboleara por el espacio; silbidos, gritos espantosos, confusion indescriptible de voces y sonidos atolondraban á Fausto, y él, gritando socorro, se hundió en la tenebrosa noche á donde le llevaron su loca vanidad y su temeraria insolencia. A la mañana siguiente, le encontraron destrozado en pedazos, y el cráneo y los sesos estrellados contra la pared.

tria, rodeado de otros en los cuales se simbolizan virtudes dignas de más estimacion, dignas de más aplauso? Pues téngase entendido que en aquellos amargos dias estuvieron en peligro las mismas instituciones que hoy se llaman de progreso; porque la necesidad, la imperiosa ley de la necesidad, hubiera hecho que otros gobernantes, aunque no fuera más que para sostener la régia prerogativa, se hubieran valido del derecho de la fuerza para sostener la fuerza del derecho. Y no decimos más, porque harto dejamos escrito para el que quiera tener la nobleza de comprendernos.

Puede que se diga que somos ministeriales; desde luego declaramos que no; y téngase presente, que ni adulamos al pueblo hablándole de libertades que no disfruta y que esplotan unos pocos, ni nos envilecemos á las plantas de ciertos séres azuzando con nuestro baston á las fieras en sus jáulas para que rujan y diviertan á los señores; á señores que, seguramente, en el fondo de su alma juzgarán como se merecen á los que así degeneran de la dignidad de hombres redimidos con la sangre de Jesucristo. No somos ni cesantes ni palaciegos. Decimos y sostenemos que el ministerio Miraflores no anduvo cuerdo expidiendo circulares que sirvieran de pretexto á los que lo buscaban para darse la importancia que no tienen; decimos que el Gabinete Miraflores no anduvo cauto, y que, por exceso de dignidad mal entendida, no supo ser conciliador ante complicaciones que nosotros creemos impotentes con relacion á las armas, porque no juzgamos rebeldes á ciertos políticos; pero que sí creemos fuertes, porque van fomentando el malestar de los pueblos é infiltrando en las almas ánsia de novedad, esa ánsia *del mañana desconocido* que tiene tan poderoso imperio en el corazon del hombre. Y decimos, para concluir, que el Gabinete Miraflores ha prestado un servicio importantísimo á la pátria, ya en su vida interior, ya en otras complicaciones, ya paralizando, difiriendo la resolucion de problemas que han de tener, más ó ménos pronto, necesario, preciso, y tal vez muy terrible desenlace.

Cerramos esta crónica diciendo: que la historia nos prueba que todavía hay peores épocas que las épocas de revoluciones. Nada más importante ocurre; pero preguntamos: ¿qué puede ocurrir más importante?

---

La *Gaceta* ha publicado los nombres de 312 padres de la pátria, que vienen dispuestos á darle la felicidad que le falta. Hé aquí, entre los muchísimos llamados, los pocos escojidos:

*Alaba.* Señores Egaña, Ortiz de Zárate.
*Albacete.* Aguado, Ochoa, Monares, Gándara y Pascual.
*Alicante.* Rivero, Mena y Zorrilla, Fabié, Romero Ortiz, Menresa y Navarro, Capdepon, Campoamor, Santoja y Crespo, y Orduña.
*Avila.* Caballero, Silvela, Hernandez la Rua, y Escario.
*Badajoz.* Diaz, Villanueva, Clarós, Fernandez Negrete, Santa Cruz y Mújica, Dorado, Romero Leal y Sanchez Arjona.
*Baleares.* Gual y Salas, Leandro Malats, Masanet y Ochando, Ory, Roselló, Vasallo y Miranda.
*Barcelona.* Duran y Bas, Permanyer, Barret, Madoz, Prios y Soler, Baldasano, Uhagon, Paz, Girona. Moret, Anglassell, Xifré y Biada.
*Búrgos.* Alonso Martinez, Ortega, Santillan, Barbadillo, Cid, y Alvarez.
*Cáceres.* Ravanal, Moreno, Amoros Bueno, Gonzalez Alonso, Retortillo, Silva, y Alós.
*Cádiz.* Rios y Rosas, Gonzalez de la Vega, Sanchez, Barca, Alvareda, Lopez Francos, Nuñez de Prado, Rios y Rosas (D. Francisco), y Ruiz Tagle.
*Castellon.* Conde de Parsent, Polo, Galindo, Escrig, y Febré de la Torre.
*Ciudad-Real.* Medrano y Maldonado, Catalina, Echalecu, Jaraba, marques de Portugalete, Zaragoza, Moret, y Lopez Serrano.
*Córdoba.* Conde de Valdelagrana, Belda, Garcia Gomez de Laserna, Heredia, marques de la Vega de Armijo, marques de Villaseca, Gutierrez de los Rios, y Leon y Medina.
*Coruña.* Plo, Carames Garcia, conde de Maceda, Ferreira Caamaño, Calderon, Romero Ortiz, Vicente Rivero.
*Cuenca.* Trupita, Jimeno, Fontan, conde de San Luis, Rute, conde de Retamoso, Ferrer de Plegamaus.
*Gerona.* Fagés, Campo, Cabirn, Camprodon.
*Granada.* Salamanca, Zaragoza, Villavicencio, Agrela, Marfori, conde de la Conquista, Chacon, Villanova, Casado y Sanchez.
*Guadalajara.* Ternero, Benito Guillen, Diego García, Hernandez y Alcocer.
*Guipúzcoa.* Lasala, conde del Real, y Lersundi.
*Huelva.* Garrido, Tenorio, Laso de la Vega, y Hernandez Pinzon.
*Huesca.* Duque de Villahermosa, Escudero Azara, Falces, Cavero, Clavijo, y Esponera.
*Jaen.* Coello y Quesada, Borrajo, Cuadros, Alonso Martinez, Bonafós, Serrano y Serrano, y Retortillo.
*Leon.* Marques de San Isidro, Lafuente, Botella, Fernandez Blanco, marques de San Cárlos, Piñan, Panchon y Macías, y marques de Montevírgen.
*Lérida.* Soler y Espalter, Ascar, y Sostres.
*Logroño.* Conde de Torrejon, Orovio, Toranfos, y Fernandez Vallejo.
*Lugo.* Conde de Campomanes, Rodriguez Guerra, Ulloa, conde de Pallarés, conde de Torres Novaes, Ardanaz, Somoza, Pardo Montenegro, Pastor Maseda.
*Madrid.* Moreno Elorza, Medina, Ruiz Pastor, marques de la Torrecilla, Torre Rauri, Fuentes, Goicoerrotea, Valero y Soto, Garvía, vizconde de Manzanera, Medialdea.
*Málaga.* Loring, Cánovas del Castillo, Rodriguez Sanchez, Aurioles.
*Murcia.* Melgarejo, Braco, García Sancho, Posada Herrera, Ródenas, Fontes y Contreras, Benavides y Barnuevo.
*Navarra.* Conde de Ezpeleta, Zozaya, Modet, conde de Rodezno, Carriquíri, Echarri.
*Orense.* Marquina, Yañez Rivadeneira, Torres Valderrama, Calderon Collantes, Rodriguez Vaamonde (Teófilo), y Cuenca.
*Oviedo.* Mon, Suarez Inclan, Cápua, Mendoza Cortina, marques de Pidal, Gonzalez Regueral, Quintana, vizconde del Cerro, García Miranda.
*Palencia.* Ojaro, Osorio y Orense, Bedoya, Herrero.
*Pontevedra.* Riestra, Castro, Valdés, Mon, Cuenca, marques de Aranda, Lopez Ballesteros, Rubin, Fuente-Alcázar, Fernandez de la Hoz, Pelayo, Cuesta.
*Salamanca.* Madrazo, Zorrilla, Terrero, Casanueva, Saavedra, Martin de Herrera.
*Santander.* Salaverría, Posada Herrera, Polanco, marques de Montecastro, Manzanedo.
*Segovia.* Conde de Alpuente, Mendez Vigo, Latorre, vizconde de Almería.
*Sevilla.* Moreno Lopez, marques de Bedmar, Calzada, Massa, Candau, Saavedra, Lasso, Caro y Cárdenas, Moreno Lopez, Puente y Apezechea.
*Soria.* Patricio Gonzalez, Ramirez de Arellano, Zorrilla.
*Tarragona.* Gasset, Ferrer y Duran, Lopez Ballesteros, Schmid, Gener y Sendra, Bañuelos, Muntadas.
*Teruel.* Toran y Herrera, De Pedro, Lopez Cano, Santa Cruz, Igual y Cano.
*Toledo.* Nocedal, Nuñez Arenas, Martin Serrano, marques de Jura Real, duque de Frias, Herreros, Gonzalez, conde de Vilches.
*Valencia.* Aparisi, Romero, Campo, Baron de Cortes, Bayarri, marques de Gonzalez, Diego, Mayans, Camacho, Rios y Rosas, Benedicto.
*Valladolid.* Reinoso, Pimentel, Mendez Vigo, O'Donnell (D. Cárlos), Salaverría.
*Vizcaya.* Zabalburu, Ibargoitia, Loizaga.
*Zamora.* Arias, Reina, Diez del Rio, Rodriguez, Moyano.
*Zaragoza.* Baron de la Linde, Castellano, Rivó, Goicoerrotea (D. Francisco), Moraza, Ruiz Quevedo, Magaz, Ramirez, Valero.

Sumados todos los votos resulta: que en una nacion de diez y ocho millones de habitantes, 61,952 españoles han elegido á los trescientos y pico que han de darnos leyes, pronunciar discursos y poner el país como una balsa de aceite.

Hay diputado que ha sido electo por 20 votantes. Y ¿quién se atreverá á negar que este señor, así como otros que se hallan en casi iguales circunstancias, es un diputado hecho y derecho? A estas horas ¡cuántas ilusiones perdidas! ¡cuántos castillos en el aire han venido á tierra al soplo del desengaño!

---

Desde que se anunció la excursion por el Mediterráneo de la augusta señora que con el Emperador Napoleon III comparte el trono de Francia, algunos periódicos han dado á este viaje un carácter político y una importancia tan grave y trascendental, que parece como que la presencia de S. M. Imperial es precursora de sucesos que han de tener activa parte en la gestion de los negocios públicos. ¿Qué tiene de extraño que una princesa española, cuyo corazon, por más que sea frances, como debe serlo, ha dado al mundo sus primeros latidos bajo el sol ardiente de la bella Andalucía, qué tiene de extraño, repetimos, que descienda del trono de San Luis para recorrer las orillas del Darro donde se meciera su cuna, las riberas del Manzanares donde reside su familia?

Y aun suponiendo que el paseo de la Emperatriz tenga carácter político, ¿cuál será ese carácter? Favorable debe ser á nuestra pátria, porque jamas puede ser una española nuncio de malas nuevas para la tierra de Guzman el Bueno, que es uno de sus progenitores. La presencia de esa princesa en la córte de España es un testimonio de que si su viaje tiene algun plan, vendrá á decir lo que sólo pudiera confiarse á la que es madre de un monarca futuro y viene á dirijirse á la que tambien es madre del que ha de ceñirse la corona de San Fernando.

Demasiado importantes son las cuestiones que han surjido de poco tiempo acá en el estadio de la política internacional; y la de Méjico, aun no resuelta, y abocada á terribles compromisos, bien merece detenido exámen y ser sometida á la diplomacia de dos damas tan ilustres como interesadas en ella. No será la vez primera que complicaciones muy graves se han resuelto por el atinado concurso de princesas de Francia y España.

Pero insistimos en no creer que el viaje de la Emperatriz tenga más significacion que la que debe tener un viaje de esparcimiento y recreo.

---

Costumbre se ha hecho para ofrecer á nuestra pátria un espectáculo de grandeza y un ejemplo digno de imitacion, hablar mucho de la opulencia británica y encubrir con el manto de rosas de la poesía la miseria de la doctrina. Nos proponemos probar, andando el tiempo, lo que hay de cierto y lo que hay de ficticio en esos exajerados encomios. Inglaterra, país esencialmente fabril, no puede ménos, porque así lo exijen sus más grandes y más sagrados intereses, que ser enemiga de cuantos pueblos le disputen, con el tridente de los mares, el cetro del monopolio. Esto es preciso repetirlo, probarlo con ejemplos, y hacer conocer las úlceras de aquella sociedad para que no nos empeñemos en seguir sus huellas.

De un artículo titulado: *Los presupuestos de la Gran-Bretaña*, que ha publicado el señor don José Emilio de Santos, tomamos algunas noticias dignas de ser conocidas y meditadas.

Dicho artículo trata de la situacion económica de Inglaterra en su modo de formar y discutir los presupuestos y cuenta del Estado, en la inversion de los gastos, en el cobro de las contribuciones y de la *asombrosa* deuda de aquel reino.

Como el lector observará, cuestiones son todas estas de gran trascendencia y de muy alta importancia. Presentaremos, sin comentarios de ningun género, aquellos puntos que creemos deben ser más conocidos, y los que trascribiremos íntegros. Como prueba de la imparcialidad con que ha procurado ver estas cuestiones el Sr. Santos, nos parece oportuno traer aquí las siguientes líneas:

«No empezaremos, dice, sin consignar algu»nas protestas:

«Primero.—Que seremos más indulgentes »y considerados con nuestros amigos, los isle»ños, que ellos suelen serlo con nosotros.

»Segundo.—Que no usaremos ninguna cifra »que no tenga orígen oficial.

»Tercero.—Que es deber nuestro advertir »á nuestros lectores, aunque parezca pueril la »advertencia, que tenemos necesidad de mu»cho estudio, para explicarnos los resultados; »pues los números que vamos á manejar se »nos presentan aislados, sin notas ni aclaracio»nes que expliquen su inteligencia. ¿Podrá »esto ser intencional? Dejamos al juicio públi»co la solucion.»

Más adelante dice: «Hemos hablado de la »discusion de los presupuestos, sin haber he»cho una observacion de mucha importancia. »*La discusion no versa realmente más que so»bre los ingresos*, pues casi todos los gastos »están exentos de debate. El renombrado mi»nistro Pitt creó una seccion de gastos llama»dos *consolidados*, sobre los cuales no tienen »derecho á discutir las Cámaras. Entre lo que »se llama consolidado se comprenden la deuda »pública, la lista civil de la Reina y de la fa»milia real, las pensiones sobre servicios civi»les, el ejército, la marina y la justicia civil, »las clases pasivas antiguas, las dotaciones del »presidente de la Cámara de los Comunes, de »la contaduria general del reino, del lord lu»gar-teniente de Irlanda, los gastos de la isla »de Man, los que ocasiona el servicio diplo»mático, los emolumentos de los tribunales »de justicia y otros de menor importancia que »no enumeramos.

»¿Qué es, pues, lo que tienen derecho á »discutir los miembros del Parlamento? Allí, »realmente, el presupuesto es obra del poder »ejecutivo y su inversion tambien. Y, sin em»bargo, estamos cansados de oir decir y de »leer que Inglaterra es el país modelo en don»de el pueblo, por medio de sus representan»tes, discute todos los años los más insignifi»cantes detalles, y descompone y analiza »hasta las fracciones más pequeñas de sus »presupuestos de gastos; que respecto del de »ingresos, su proporcionalidad, su aplicacion »y sistema de cobranza son el *desideratum* de »las gentes de Hacienda; que Inglaterra, en »suma, es país donde el órden, la economía, »el método y la accion son las bases de un »porvenir que ha de ser el asombro del uni»verso. No lo comprendemos; seguimos en »nuestra ignorancia, y en punto á Hacienda no »le envidiamos más que su sistema arance»lario.»

Y despues añade: «Nada diremos hoy acer»ca de cómo se cobran los impuestos en aquel »país. Le llegará su turno. Se lo ofrecemos. »Hemos tenido el sentimiento de presenciarlo »en un distrito rural de Inglaterra, y no he»mos visto nada más desconsolador para el »contribuyente. Allí se cobra por semestres, »y la aproximacion del recaudador de contri»buciones (*collector*), hace palidecer al des»dichado colono.

»Vamos al cuadro que nos presenta la foto»grafía exacta del conjunto de la situacion »económica de la Gran-Bretaña:

«Presupuestos líquidos en reales vellon (1).

| Años. | Ingresos. | Gastos. | Sobrante. | Falta. |
|---|---|---|---|---|
| 1847 | 5,454.626,400 | 5,450.294,800 | » | 293.668,400 |
| 1848 | 5,338.871,700 | 5,418.513,600 | » | 79.641,900 |
| 1849 | 5,295.174,900 | 3,085.362,300 | 209.812,600 | » |
| 1850 | 5,284.068,000 | 5,023.487,400 | 257.880,608 | » |
| 1851 | 5,223.300,600 | 4,950.661,000 | 272.639,600 | » |
| 1852 | 5,321.007,100 | 5,079.251,200 | 241.755,900 | » |
| 1853 | 5,443.034,400 | 5,117.483,900 | 325.550,500 | » |
| 1854 | 5,683.250,900 | 6,003.136,800 | » | 320.905,900 |
| 1855 | 6,336.460,500 | 8,450.378,800 | » | 2,114.118,300 |
| 1856 | 6,800.882,300 | 7,811.303,500 | » | 1,010.444,200 |
| 1857 | 6,605.605,500 | 6,601.995,800 | 3.609,700 | » |
| 1858 | 6,181.235,500 | 6,068.480,800 | 112.765,700 | » |
| 1859 | 6,166.009,000 | 6,367.967,400 | » | 201.958,400 |
| 1860 | 6,745.809,300 | 6,806.923,100 | » | 61.113,800 |
| 1861 | 6,390.588,400 | 6,612.009,200 | » | 221.420,800 |
| Término medios. | 5,864.394,966 | 6.056.478,573 | 203.430,657 | 338.138,587 |
| Total.... | 87,965.924,500 | 90,847.178,600 | 1,424.014,600 | 4,305.268,700 |

Y continuando sobre los presupuestos, dice: «Permítasenos, sin embargo, hacer una ligera »comparacion de seguridad, ya que no de »esencia, respecto de la relacion en que está »el presupuesto con el territorio y con la po»blacion de Inglaterra, y la que tiene España »tambien por ámbos conceptos, sintiendo no »poder tomar asimismo como punto de partida »la produccion de ámbas naciones, porque ni »en una ni en otra parte nos ha sido revelada »aún por la estadística.

| | *Reales vellon por habitante* | *Reales vellon por hectárea.* |
|---|---|---|
| Gran-Bretaña. . . . . | 217 | 204 |
| España. . . . . | 113 | 35 |

»Sírvenos de base para esta comparacion la »suma de 31.319,205 hectáreas para Ingla»terra, segun datos oficiales, y 50.703,600 »que computó á España el Sr. Coello, que es »la cifra que tenemos por más exacta (2).

»Vése, pues, que España gasta relativa»mente mucho ménos que Inglaterra, y que »sus impuestos distan mucho de tener la exor»bitancia que tienen los de aquel país.»

Hasta aquí el economista se ha venido ocupando del presupuesto de la Gran-Bretaña en la parte relativa á los ingresos. Respecto de los gastos, dice un poco despues.

«Y en cuanto á los gastos, vemos resulta»dos ménos satisfactorios todavia. Ya lo de»mostrará el análisis que haremos de cada »seccion de los presupuestos en la continua»cion de nuestro estudio. En conjunto pode»mos decir que más han sido los años en que »ha habido falta, que en los que ha resultado »sobra en los recursos, contándose un bienio »(1853 y 1856) en que el déficit ha pasado »de 3,100 millones de reales!!!

(1) Para mayor inteligencia usamos la moneda española, fijando 100 rs. á la libra esterlina de convencion.

(2) El mapa trigonométrico de Inglaterra no se ha terminado todavía; pero la distribucion oficial de estas hectáreas es la siguiente:

13.087,999—Inglaterra,
1.922,991—Gales,
7.987,754—Escocia,
7.867,571—Irlanda,
452,890—Islas del Estrecho.

31.319,205, de las cuales 18.826,451 se hallan cultivadas, y el resto, ó no están cultivadas, ó no son cultivables. De los 18.826,451 hectáreas cultivadas, 11.082,689, se hallan destinadas á pastos, y los 7.743,762 á cereales, legumbres, hortaliza etc., etcétera.»

»Aparece, pues, en el resúmen estadístico, »que á pesar de los recargos extraordinarios »que triplicaron la contribucion *income tax*, »resultó todavía un enorme *déficit* que hubo »que cubrir; y como si esto no fuese bastante, »la deuda pública se aumentó en ese mismo »período en la cantidad de *dos mil y trescien»tos millones* próximamente.»

«Agrupen los anglófilos todas estas cifras, »y tendrán una idea aproximada de la cantidad »en metálico que sembró el Gobierno ingles »en la escasa superficie que componen las po»cas hectáreas que hay desde Balaklava á Se»bastopol. ¿Qué cosecha recojió? ¡Demasiado »lo saben nuestros lectores!»

Y finalmente, el ilustrado economista, que con tan buen tino ha tocado las cuestiones de Hacienda que forman la base de su artículo, opina, como un periódico ingles, «que si continúa formándose el presupuesto de gastos de Inglaterra, no en Lóndres, sino en un Gabinete reservado de las Tullerías, dentro de algunos años subirán á una cantidad fabulosa los *ochenta millones de reales* de deuda que hoy tiene sobre sí la Gran-Bretaña.» Y añade al final de su artículo, que la raza hacendista de Inglaterra parece haberse extinguido en Pitt y en Peel.

El estudio que revela el artículo del señor Santos, debe ser conocido ya por nuestros lectores, en vista de los puntos que les hemos presentado.

---

El asunto del dia, la cuestion *palpitante*, como diria un colega vespertino, es el *negocio* de las elecciones. Refiriéndose á las de Madrid, dice un diario progresista:

«Ese pueblo mira y calla, y aparece alejado de la vida pública; pero guardaos de creer que lo está en realidad. Guardaos de dormir tranquilos á la falda del Vesubio. Del pueblo puede decirse como de Dios. *Patiens quia eternus*; pero su despertar es terrible: y creed que así como en ciertas circunstancias puede decirse al pueblo:—*Abstente*,—y se abstiene, así en ciertas circunstancias puede decírsele:—*Obra*,—y obra.

»El entierro de Calvo Asensio primero, y estas elecciones despues, encierran una gran leccion. ¡Dios quiera, lo pedimos por nuestros adversarios; Dios quiere que no sea perdida!»

Cualquiera diria que este párrafo huele á polvo de adoquines. Nosotros, que sabemos cómo se hila en el periodismo, sólo diremos: «¡Jezú, qué mieo!»

---

En una carta de Valladolid, de fecha reciente, nos dicen:

«Despues de las honras fúnebres consagradas al alma del director de *La Iberia*, fuimos al Ateneo mercantil. Comenzó á hablar Madoz, y siguieron otros; todo tuvo un carácter político de progresismo *pur sang*. ¡Qué diré á Vd. de las inconveniencias platicadas sobre las cenizas, aun calientes, del que ya no existe! Hubo alusiones, trasparentes, á todo. El celebérrimo Orense pidió que se erigiera una estátua al periodista difunto. ¡Una estátua! Aquí donde no la tiene D. Pedro Ansurez... A mí me pareció esta reunion de carácter muy grave, y fo de la estátua ha causado en el país una fuerte repulsion de disgusto; de modo, que los que lamentaban la prematura muerte del finado, cuando ven que se toma su nombre como bandera de partido, se reaccionan contra el sentimiento de caridad que han experimentado.

---

Ya estamos en plena actividad política parlamentaria. Sabido el resultado de esa caja de Pandora que se llama urna electoral, sabemos tambien que Proteo ha renacido con millares de cabezas.

Se dice que las oposiciones postulan á don Alejandro Mon para la presidencia del Congreso; que le votarán los de su fraccion, los unionistas y las demas oposiciones; dícese que el Gabinete presentará á Rios y Rosas. Si no cuenta con mayoría, es decir, si queda derrotado como Armero en 1858, ¿qué hará el ministerio? Presentará su dimision. Si no se le admite, disolverá el Congreso, es lógico. En resúmen: concurrirá de nuevo á consultar al país. Si ahora, sin los sucesos que han mediado no triunfa, ¿con qué elementos triunfará mañana?

Una de dos. O el ministerio, en el caso dicho, cae por completo, ó se reforma. Hay necesidad de que Miraflores quede. ¿Quiénes salen? ¿Concha ó Vaamonde? ¿Sale Concha? Miraflores pierde el apoyo de una espada y el de una fraccion. ¿Sale Vaamonde? El Gabinete toma entónces un color más definido, y, ó se hace moderado y prepara el camino á Narvaez, ó se tornasola y prepara el advenimiento de O'Donnell.

¿Se ve ahora, meditando en esto, cómo es verdaderamente grave la situacion? Pues toda-

---

Hay dos Faustos, que, más que otros, atraen grandemente la atencion: el uno es del poeta ingles Marlowe, representado en 1589; el otro, es el de Goethe. Ambos contrastan, pero tanto el del siglo XVI, como el del siglo presente, simbolizan la muerte y la vida, la luz y las sombras, la lucha tremenda del bien y el mal. En el del poeta inglés, se vé el movimiento precursor de las ideas difundidas por Juan de Hus y Gerónimo de Praga, que prepararon la Reforma; en el del poeta aleman, se palpa la reaccion religiosa y filosófica cuyo estremecimiento se siente todavia. Ambas obras obligan á meditar, y con razon decia una célebre escritora francesa que el Fausto hace reflexionar sobre todo y sobre algo más que todo. Un comentador de Goethe ha dicho: «Este infinito siempre abierto, que confunde la razon humana más fuerte, no impone al poeta aleman. Da de él una definicion y una fórmula, y tiende á esta presa movil una red visible, mas impalpable y siempre creciente como ella. No contento con analizar el vacio, y lo inexplicable de lo infinito presente, se lanza al infinito del pasado.» Veamos como sigue pintando el orgullo del autor. «Para él, »cómo para Dios, nada es finito, ó al ménos nada se »trasforma, sino la materia, y los siglos trascurridos »se conservan enteros en el estado de inteligencias y »de sombras, en continuacion de regiones concéntri»cas extendidas al rededor del mundo material. Allí »estos fantasmas acaban aún, ó piensan acabar las »acciones iluminadas por el sol de la vida en otro tiem»po, y en las que probaron la individualidad de su »alma inmortal. Consolador sería pensar que nada »muere de cuanto ha herido la inteligencia, y que la »eternidad conserva en su seno una especie de histo»ria universal, visible *sólo* para los ojos del alma, sin»cronismo divino que nos hacia participar un dia de »la ciencia de Aquel que vé de una sola ojeada en el »porvenir y en el pasado.»

Hé aquí, pues, el asunto que se ha reducido á raquítica y miserable pantomima y que con exito desgraciado hemos visto en el circo de Price. La representacion de los *Espectros luminosos* no ha correspondido á los pomposos anuncios con que el público fué convocado. Los personajes fantásticos que aparecen en el *Secreto de Miss Aurora* y otras obras de este género, son imágenes aereas, sombras, verdaderos espíritus y fantasmas, producidos por la refraccion de la luz electro-químico, inventada por un sábio extranjero, y reflejo de cristales azogados que se colocan simétricamente á producir la ilusion óptica que se necesita. Y aquellas figuras son verdaderamente sombras impalpables, *espiritus*, permítasenos la palabra, que se desvanecen con el tacto; la cabeza mejor modelada, es fantasmagórica y se disuelve con un ligero soplo; las figuras son verdaderamente atravesadas por lanzas y espadas. Cuando en el teatro del Príncipe se represente la produccion que hace dias viene anunciándose, tendremos ocasion de explicarnos extensamente. No queremos culpar á mister Price del mal efecto de la exhibicion hecha en los *Espectros luminosos*, porque nos parece que podrá servir bien al público mejorando los aparatos. Le advertimos que en Inglaterra y Francia se han hecho gastos costosísimos por las empresas, y que si este espectáculo no se presenta con toda magnificencia se pasa con facilidad de lo sublime á lo ridículo.

El asunto de que ahora vamos á tratar debia ocupar una seccion de las más importantes del periódico: desde luego conocemos que no está en su sitio al pié de las antecedentes líneas, si consideramos la grandiosidad del suceso, comparado con la pequeñez infinita de las miserias y las diversiones humanas. Tenemos una razon que nos parece poderosa para consignar aquí la bella historia que vamos á trazar. La palabra de Dios es la verdad y brota siempre su luz incomparable donde quiera que esté.

Cuando estos folletines van á manos de la más preciosa mitad de nuestra especie; cuando la representacion susodicha, por más que sea parodia del poema, pone en los lábios de almas inocentes la pregunta: «¿quién era Fausto?» cuando se habla de vestiglos, apariciones y trasgos, haciendo figurar bajo diversas formas el espíritu del mal, oportuno es narrar aquí el bello y poético suceso que es objeto de la conversacion de los corazones sensibles, y que depositará en el pecho de nuestras lectoras una semilla más de esa uncion evangélica que es la flor exquisita de la mujer española. Puesto que siempre está latente en el mundo la lucha del mal y el bien, al torrente desolador del primero, opongámosle el adarme de contraveneno que puede dar el periodista honrado y cristiano.

La historia es como sigue. «Hace más de cincuenta años, que en un pueblo italiano, que se llama Vicovaro, se observó el prodigio de que una Dolorosa, colocada en el altar de cierta iglesia, durante la consagracion de la Misa se animaba en el lienzo, levantaba sus ojos al cielo y cambiaba de color tornándole en el delicado matiz de un rostro humano embellecido con el aliento de la vida. El suceso se repitió un mes. La historia, aun cuando no la considerásemos como milagro, es tan dulcemente bella, sentimental y poética, que hasta periódicos que se tienen por *espiritus fuertes* la han dado á luz sin comentarios.

»El 23 de Julio de este año, los fieles que asistian á una Misa celebrada ante la imágen á que nos referimos, notaron, dice un testigo de vista, la repeticion del fenómeno que se observó en tiempos de la revolucion francesa; y añade el narrador. «Pronto circuló la voz de que la pintura de Nuestra Señora se habia animado milagrosamente, y la iglesia se vió inundada de personas que todas sin excepcion atestiguan haber presenciado el fenómeno. Tan luego como la noticia llegó á los pueblos y ciudades inmediatas, un sinnúmero de peregrinos y gran parte de las guarniciones francesas de Tívoli y de Subiaco, se apresuraron á convencerse por sí propios de la verdad del milagro, y en breve atestiguaron su realidad. La concurrencia creció tan rápidamente, que fué necesario trasladar la pintura milagrosa á la iglesia parroquial de San Pedro, donde permanece colocada sobre el altar mayor.

»El juéves último yo mismo presencié el milagro, igualmente que monseñor Pacca, mayordomo de Su Santidad, monseñor Cenna y Talbot, muchos zuavos pontificios y una multitud de vecinos y forasteros. La pintura es una imágen de Nuestra Señora de fines del siglo XVII ó principios del XVIII, no de gran mérito artístico, pero sentimental y devota: la cabeza está ligeramente levantada, los ojos elevados al cielo y las manos medio cruzadas, como en oracion. No tiene absolutamente más espesor que el del lienzo donde está trazada, visible por detrás, y el cuadro está colocado sobre el altar perfectamente aislado, de suerte, que á la simple vista se comprende la absoluta imposibilidad de supercheria alguna.

»Ha sido y es objeto de las investigaciones de cuantos visitan la iglesia, pues se permite libremente pasar al espacio que hay en el ábside, detrás del altar, y yo mismo lo he examinado con toda escrupulosidad y detenimiento.

»Al entrar en la iglesia, ocupé mi puesto entre la multitud, enfrente del altar y á la distancia sólo de cinco ó seis varas; y al arrodillarse el pueblo al sonido de la campanilla que anunciaba la consagracion, ví lo que jamas olvidaré, aún cuando viviera cien años. La imágen no era ya una pintura, sino una figura humana viva, con los ojos fijos en el cielo, y el rostro cubierto de una palidez mortal, con una expresion perfectamente visible de angustiosa agonía. Todo él se animó y la dulce y tierna imágen se trocó en una *Mater Dolorosa* de una terrible propiedad. Ni la imaginacion ni la mecánica pueden explicar trasformacion tan completa y tan maravillosa.

»La imágen conservó algunos minutos su animacion celeste, volviendo despues á su estado normal, para tomar de nuevo su milagrosa expresion durante el cántico de las Letanías.

»Esto que refiero, es lo que he presenciado yo mismo y lo que estoy pronto á atestiguar bajo juramento ante un tribunal de justicia; completamente de acuerdo con los comisionados de Su Santidad que, persuadidos de su realidad, han extendido y firmado un solemne testimonio.»

El *Monitore romano* del 3 de Setiembre dice tambien que hacia ya cuarenta dias que la milagrosa imágen de la Vírgen María, venerada bajo el título de «Abogada nuestra» en Vicovaro, renovaba diariamente el prodigio, más ó ménos visiblemente, ora de levantar los ojos al cielo, ora de fijar tiernamente su mirada en los fieles arrodillados ante ella.»

Dice ademas la persona que escribe sobre este asunto:

«En cuanto á la narracion sólo dos cosas tenemos que decir: primero, que nos la remite directamente un testigo ocular cuya probidad y veracidad garantizamos con seguridad absoluta: segundo, que la relacion concuerda exactamente con el testimonio de los comisionados por el Santo Padre para deponer acerca de la verdad del milagro, los cuales quedaron completamente satisfechos de su realidad, y así lo han testificado.»

No nos proponemos explicar si los milagros son ó no posibles, puesto que es dogma de fe, y nosotros creemos en ellos. Dios, que todo lo hace bien, sabe cuándo debe testificar la omnipotencia de su poder. Diremos con el mismo Goethe: «el milagro es el hijo más querido de la fe.» Creemos agradar á nuestras lectoras narrando este suceso, porque nada hay más bello para el corazon de la mujer que sufre, que volver los ojos en las horas de la agonía á la hermosa mártir del Gólgota, á la que simboliza el pesar como el ramo de cipres se levanta enmedio del ramillete de nardos y de rosas; á la que es luz del alba, lucero de la mañana, puerta del cielo y magnífica estrella de los mares.

Estaba en los designios de Dios que del hueco de un peñasco sin nombre fluyera el agua de regeneracion de los pueblos, y al decir de un poeta moderno, «manantial oscuro, gota de líquido desconocida, en »que dos pajarillos no hubieran podido apagar su sed, »que un rayo del sol habria podido secar, y que hoy, »semejante al grande Océano de los espíritus, ha lle»nado todos los abismos de la sabiduría humana, y »bañado con sus aguas inagotables lo pasado, lo pre»sente y lo venidero.» Y ¿á quién tomó de intermediaria el Hacedor de los mundos? ¿A quién? A la mujer; á la mujer destinada desde el principio á darnos la vida con su amor, á quebrantar con sus delicadas plantas la cabeza de la serpiente. El inspirado autor del Cantar de Cantares, trazó su brillante figura con más delicado pincel que la antigüedad representando aquellas vaporosas visiones que se destacaban entre las nubes perfumadas, encanto en los ensueños de los pastores Idumeos.

«El la ve, atravesando los tiempos, la ve proféticamente, elevarse entre las hijas de Israel, como lirio entre espinas; dice que sus ojos son dulces, modestos, aterciopelados, húmedos como los de las palomas de Siria; dice que sus lábios parecen cinta de escarlata y panal que destila rica miel; dice que su andar es ligero y majestuoso como el vapor de los perfumes; que su belleza rivaliza en brillantez con la luna que asoma en el Oriente; que sus gustos son delicados y llenos de poesía; que se complace en la soledad y goza divagando por los sombríos valles cuando las viñas florecen y los higos se anudan como esmeraldas á las ramas deshojadas; que sus miradas buscan las rosas purpurinas del granado, árbol del paraiso, y se deleita en escuchar el canto plañidero de la tórtola; que silenciosa y recojida se oculta á la vista de todos y se encierra en su morada como la paloma que hace su nido en el hueco de las peñas.»

¿Veis, amables lectoras, á quien os presentamos? Pues admiradla: con ella sentid, pensad, amad, y confortaos con la esperanza, sueño, dicen, del hombre despierto. Y llenaos de fe, porque segun un pensador, «todo lo que sucede en este mundo tiene una señal que le precede: cuando el sol está inmediato á su nacimiento, el horizonte se colora de miles de rayos de oro y púrpura, y radia el oriente como radia un volcan de fuego; en amenazando la tempestad, óyese en la ribera sordo murmullo y parece como que las olas hinchadas se agitan por sí mismas.»

¿Quereis veros, mujeres amadas, tal como sois cuando sois humildes, prudentes y discretas? Octubre os presenta su corona de nardos; ved en cada pétalo un diamante, lágrima del rocío de la mañana; miraos, ese es vuestro espejo!

vía lo es más, si tendemos la mirada á Europa, y mucho más, muchísimo más, si clavamos los ojos en América y vemos al archiduque Maximiliano ir á empuñar el cetro de la tierra fecundada con tanta sangre española. Hay, sin remedio, que darle un corte á la cuestion mejicana.

Se dice, se repite, se comenta y hasta se aplaude por hombres graves, que en vista de lo presente y adivinando lo futuro, Narvaez y O'Donnell se reconcilian, porque hay algo más grande que las miserias de los partidos y los bastardos chismes de los que fomentan las desuniones para medrar á la sombra de las revueltas de su pátria. No nos extrañaria la alianza de O'Donnell y Narvaez.

No se diga, por el prurito de hacer oposicion, que Narvaez vendria á continuar la política de otras veces. Las circunstancias no son las mismas: aunque el duque de Valencia fuera opresor por instinto, que no lo creemos, hoy no se puede ser tirano, porque ni los pueblos soportan el despotismo, ni este es necesario cuando las costumbres políticas han cambiado tanto en pocos años y cuando la tolerancia se ha inoculado en las venas de una sociedad que ya no ve como enemigos á los que sólo debe considerar como adversarios.

La retirada del Sr. Moreno Lopez es una complicacion que comentan los periódicos segun el color político, las tendencias y aspiraciones de cada cual. Véase aquí cómo la cuenta *La Correspondencia*:

«El Sr. D. Manuel Moreno Lopez; ministro de Hacienda, ha formulado ayer, (dia 12) por escrito y dirijido al marques de Miraflores la dimision de su cargo, que anunció á sus compañeros en carta dirijida el 25 de Agosto al presidente del Consejo de ministros en el momento en que tuvo noticia de la circular sobre reuniones electorales.

El Sr. Moreno Lopez, que no insistió en su dimision entónces, para que este paso no produjera una perturbacion sensible en las elecciones ya próximas, formuló ayer su dimision para que no se creyera esta hija del resultado de las elecciones. La resolucion del Sr. Moreno Lopez de retirarse de los negocios, era desde el dia 25 de Agosto irrevocable. Así se nos asegura.»

La conducta del ministro dimisionero se presta á muy desfavorables comentarios. Si dimitió en Agosto, debió tener energía para sostener su opinion; si despues, por la atmósfera en que respiraba, comprendió que el Gabinete no salia airoso en la lucha electoral, ha debido caer cuando caigan todos sus colegas. Se dice que tan pronto como recibió el marques de Miraflores la extensa carta dimisoria del Sr. Moreno Lopez, convocó al ministerio, é hizo presente al ya ex-ministro, la gravedad de las circunstancias en presencia de la lucha electoral, pero insistió en su retirada. Entónces fué admitida la dimision.

¿Cómo ha de constituirse nada estable en un pueblo que cuenta, en sus más altos destinos, con hombres de tan *pequeña pequeñez*?

En cualquier país donde se tuviera idea de la dignidad política, el Sr. Moreno Lopez no volveria á figurar jamas en los altos puestos del Estado, porque los ministros de hoy tendrian tanto derecho como los ministros que le llamáran mañana, á decirle esta tremenda frase: *Cain, ¿qué has hecho de tu hermano*? Pero en España, que es el país de las anomalías, en España, por más que los tránsfugas políticos lleven en la frente la mancha de sangre del matador de Abel, en España, pues, el señor Moreno Lopez volverá á figurar, porque los más de nuestros hombres que se llaman de Estado, ni se arrepienten ni se enmiendan.

Tenemos á la vista cartas de Lima que nos manifiestan el disgusto con que los españoles residentes en el Perú han recibido el nombramiento de cónsul que acaba de hacerse en don Juan Ugarte, por ser, aunque español, persona conocidamente desafecta á nuestra nacion, habiendo dado muestras evidentes de ser adicto al gobierno peruano, con quien está ligado por intereses.

El ministerio anterior redujo la representacion en aquella república á causa de la conducta que observa con nosotros, y desde entónces han mediado tales actos que hacian indispensable, no ya dejar reducida la representacion, sino suprimida. El Perú protestó contra la reincorporacion de Santo Domingo á España, y excitó á los gobiernos de América, y aun de Europa, á formar una cruzada contra nosotros; el Perú envió un representante á Méjico para ofrecerle recursos contra los aliados y señaladamente contra España, á quien suponia iniciadora de la expedicion: la prensa *ministerial* peruana fué *constante* en sus ataques á nosotros, sin excluir siquiera á la augusta señora que ocupa el Trono: el Gobierno peruano alarmó al país contra España cuando se acusaba la llegada de la escuadra al Pacífico, y despues de otros mil actos de vejacion á los españoles, se atrevió á negar el *exequatur* á nuestro digno vice-cónsul en Lima, objeto del mayor respeto y consideracion del cuerpo diplomático y consular, y de todas las personas notables, así nacionales como extranjeras; y últimamente, ha tolerado á los asesinos que acaban de ensangrentarse en algunos de nuestros hermanos.

Con el nombramiento del nuevo cónsul se les da á entender que España se halla satisfecha de su proceder, y esto les alienta á cometer otros desafueros.

Creemos que el señor ministro de Estado debe mirar con alguna calma este asunto, y obrar, como suponemos lo hará, en justicia, sin dejarse llevar por inspiraciones de personas elevadas que tienen intereses en aquella República.

Si los ganaderos, con la abundancia de las lluvias, están de enhorabuena, la empresa y las viajeros del ferro-carril del Norte de seguro que están de enhoramala. El lúnes, en la tarde, ocurrió por el Escorial un accidente que pudo causar varias desgracias. Se desplomó una trinchera de las que están como de pared en la via. Sin la energía del maquinista, que supo contener la velocidad de la máquina, los resultados del desmoronamiento hubieran tenido tan fatales consecuencias como en los otros tropiezos en que han muerto algunos empleados y se ha derramado la sangre de los viajeros. El temporal que estamos atravesando, y las lluvias y nieves del invierno, han de ocasionar fatales consecuencias en el tránsito.

Ante el clamor de la prensa contra el malísimo servicio de la empresa y de la vía, el Gobierno se vió en el caso de mandar á los peritos que la reconocieran, y estos han declarado que no ofrece ningun peligro, y que por lo tanto es transitable. Con este motivo el Gobierno, para calmar la ansiedad pública, dió á la estampa la opinion de los ingenieros, persuadido que devolvia la confianza á los que exponen su vida en los viajes con decirles: «marchad, que vuestro Gobierno os dice que teneis la existencia asegurada; y os lo dice nada ménos que de *oficio*.» Así, pues, con que la autoridad lo escriba, tenemos: que ya ni las lluvias destruyen el camino, ni los túneles inspiran peligro, ni las aguas desmoronan las tierras y arrancan los rails. ¿Cómo ha de suceder nada de esto cuando el Gobierno asegura que no, y nada ménos que de *oficio*? Nos recuerda este suceso uno histórico que recomendamos al público y á nuestros colegas de la prensa. En Guanajuato, célebre ciudad mejicana, y poderoso centro metalúrgico de aquel país, se sintieron en la noche del 9 de Enero de 1784, sordos bramidos que hacian bambolear la tierra, y duraron muchos dias.

«No es fácil, dice un célebre viajero, formarse idea de los excesos de autoridad á que recurrieron los magistrados de aquel país cuando estaba en su punto el terror causado por el trueno subterráneo. Decia un mandato de la Real audiencia: «toda familia que huya será castigada con mil duros de multa, si es rica, y con diez meses de prision, si es pobre. La tropa tiene órden de perseguir y traer á la ciudad á los fugitivos.» Lo más curioso de esta singular historia es la confianza que aparentaba la autoridad. Véase lo que decia en una de sus proclamas: «La autoridad no dejará de reconocer en su *sabiduria* el momento en que el peligro llegue á ser inminente, y entónces será tiempo de pensar en la fuga; por ahora, basta que continúen las rogativas.» Pronto sobrevino el hambre, porque el temor á los truenos hacia que no se atreviesen los habitantes de las tierras altas á llevar provisiones á la ciudad. Ahora preguntarán nuestros lectores: ¿y qué hizo el Gobierno? Responderemos: *mató el hambre oficialmente*. Ya lo saben los viajeros: con que la autoridad competente diga que la línea está buena y hable por boca del ingeniero, que es como si dijéramos que habla por la boca del leon de mármol del buzon del correo, ya los transeuntes pueden estar seguros de que no se romperán una pierna ni dejarán el cráneo destrozado en un coche.

Admitida la dimision del Sr. Moreno Lopez, ha sido nombrado ministro de Hacienda D. Victorio Fernandez Lazcoiti, director general de la deuda pública.

El Consejo de Estado ha resuelto que don José Indalecio Caso, teniente fiscal del mismo, y defensor de D. Cláudio Fontanellas, ó como se llame, continúe en la defensa de este desgraciado jóven.

La prensa de provincias, que nos parece muy olvidada por la de Madrid cuando es tan digna de estimacion y respeto, se ha ocupado de nosotros con tan generosa benevolencia, que atribuimos á bondad suya los elogios que no creemos merecer sino como estímulo para seguir en la senda que hemos emprendido. Le damos cordiales gracias.

*El Norte de Castilla* nos dirije el suelto siguiente:

«Los periódicos de Madrid nos han anunciado estos dias la aparicion de EL ESPIRITU PÚBLICO, á cuyo nuevo colega, que acabamos de recibir, saludamos cordialmente y le deseamos toda clase de felicidades.

Esto diario parece que es objeto del chismorreo de la córte, y segun nuestras noticias particulares, se habla mucho allí de la mision que está llamado a cumplir. Supónesele apadrinado por personas de alto poder y de gran significacion política, y aunque cada cual forma un comentario diverso, y cada cual le atribuye un orígen distinto, todos convienen, segun se dice, en que *hay algo* detras del periódico citado. Quizás los que así discurren encontrarán la significacion de él en la personalidad de su director, que lo fué de *La Monarquía*, y de todos modos, el tiempo nos dirá qué hay al rededor del colega á quien nos referimos, y por qué se han concebido ciertas sospechas algo graves acerca de su orígen y actitud.

Lo cierto es que EL ESPIRITU PÚBLICO está escrito con suma energía, y que entra de frente á tratar cuestiones muy trascendentales, dando noticias de alta política y de grande importancia. Sus formas son correctas, corteses y hábiles, y bien se conoce que campea en él la valiente pluma del Sr. D. Juan Miguel Losada. La prensa le ha recibído de la manera que se merece un colega de tales condiciones, y algun diario de Madrid, al dar cuenta de su aparicion, ha dicho que EL ESPIRITU PÚBLICO, sobre estar concienzudamente escrito, os un periódico de frac y corbata blanca.»

Descuide nuestro colega, que aunque muchos merecen purificarse á la lumbre, detras de nosotros no vienen ni ejércitos de frailes con las hogueras de la Inquisicion, ni reyes con la francisca de Carlo Magno. La significacion de este periódico no se la da la personalidad de su modesto director, sino las verdades que dice y *tiene que decir*.

S. M. la Emperatriz de los franceses se propone desembarcar en Alicante y visitar, dicen, la villa de Elche, que ofrece grata perspectiva con sus bosques de palmas y olivos, cual tierra de Palestina. Aplaudimos sinceramente el pensamiento de nuestra simpática é interesante compatriota, porque nos place aquella poblacion digna de ser estudiada por su antigüedad, sus recuerdos históricos y religiosas creencias. La construccion de los edificios y timbres nobiliarios que los adornan, demuestran lo primero; la inscripcion de *Illicæ augusta colonia immunis*» da idea de lo segundo, y el culto que se presta á la imágen que venera como Patrona, venida á ella tambien milagrosamente, justifica lo último.

No es nuestro propósito historiar á Elche bajo el aspecto social y religioso, ni tampoco apreciarlo artísticamente. Decimos algo sobre esa villa, por la resolucion de la augusta persona, que, segun parece, piensa contemplar esos monumentos vivos de la grandeza española. Y ¿quién, que conozca su historia, lo duda? Fundado ese pueblo despues de la *antigua Illice*, todavia conserva soberbios torreones, mudos testigos de la preponderancia de sus primeros pobladores, y en los archivos se encuentran datos irrecusables de su nobleza y prepotencia.

La incuria de los tiempos y el rencor de los partidos han conseguido amenguar la importancia que se le debe en el órden político, social y religioso. Apartados unos de otros cuantos pueden envanecerse de haber nacido dentro de sus muros, falta la unidad de pensamiento para acrecentar su importancia; enconados los ánimos con las luchas locales se ha debilitado la accion comun para mejorar el estado social, y hasta el sentimiento religioso se ha resentido de los frecuentes vaivenes de la política. Con tales elementos dificilmente puede un pueblo conquistarse el lugar á que es acreedor en el órden de las sociedades, arrastrando por el contrario una vida lenta y penosa bajo la tutela de los más osados.

Elche, situado sobre una llanura inmensa, favorecido con producciones apreciables y apreciadas, enriquecido con vastos y feraces terrenos, encerrando en su ámbito linajes preclaros, miles de habitantes y no poca riqueza, no tiene caminos practicables para llegar á él, carece de agua suficiente para las necesidades de la vida, los edificios de mayor importancia se desploman agobiados por el peso de sus años y nada se encuentra en su recinto que indique el progreso moral y material de la época presente. ¿Será debida tanta incuria á la carencia de medios, ó de un génio privilegiado? En nuestro concepto, ni lo uno ni lo otro; una poblacion es tanto más rica cuanto mejor se sabe hacer uso de su tesoro, y todos y cada uno de los habitantes de ella con mediano criterio, bastan para darla impulso, con tal que no antepongan el interes personal al general interes, y reunan voluntad firme y decision constante para acometer y terminar la obra de regeneracion, primer elemento característico de este siglo.

¿Qué importa á una localidad contar entre sus hijos uno ó más que hayan sabido alcanzar altos puestos oficiales, adornar su pecho con honoríficas distinciones ó conseguido brillar por sus vastos conocimientos en esta ó aquella ciencia, ó carrera si para nada se acuerdan de su pátria? ¿Qué ventajas le proporcionará aquel que sólo se cuide de sí, y no de ella? Ninguna; esto es óbvio, podrá, sí, estar orgullosa y nada más. ¿Pues cuál será el medio de conseguir lo segundo sin exponerse al peligro de que suceda lo primero? Tambien fácil es determinarlo; la reunion de voluntades, la unidad de accion. ¿Y cómo conseguirlo? Deponiendo en aras de la pública utilidad ódios y pasadas discordias; aunando todos los esfuerzos para constituir una sola comunion, cuyo lema sea el de la conveniencia general; matando el imperio de uno para entronizar el de los más, ensalzando entre ellos los buenos y aptos, vengan de donde vinieren, y conteniendo en determinados límites á los que no lo son, dando á cada uno el lugar que le corresponda segun sus particulares cincunstancias, y distribuyendo con severa igualdad la justicia, bálsamo vital para la existencia de las sociedades. En una palabra, enarbolando con mano vigorosa la bandera de órden y conciliacion, y la de guerra al *caciquismo local*.

En el consistorio celebrado por Su Santidad el dia 1.° del corriente, preconizó entre otros Prelados, al Excmo. Sr. D. Juan Ignacio Moreno, Obispo de Oviedo, para la silla arzobispal de Valladolid; al Ilmo. Sr. D. Calixto Castrillo, auxiliar que fué del Emmo. Cardenal Tarancon (q. e. p. d.), para la sede episcopal de Leon; al Ilmo. Sr. D. Pantaleon Monserrat, Obispo actual de Badajoz, para la sede episcepal de Barcelona: y al reverendo Padre fray D. Félix Arriete, para la silla opiscopal de Cádiz.

Nos dicen de París que la muerte del jóven conde de Gracia ha afectado tanto á su augusta madre, que su salud se ha resentido mucho y sus amigos temen, al verla en el decaimiento moral que la preocupa.

En nuestro número anterior dimos la noticia de que, infringiendo las leyes se habia hecho girar unna visita á la villa de Elche, y de sus resultas fué destituido el secretario del ayuntamiento. Ahora, con datos que no podrán desmentirse, vamos á exponer los antecedentes, y nuestros lectores deducirán consecuencias y juzgarán de la arbitrariedad penable con que ha procedido la primera autoridad de Alicante Sr. Fernandez Golfin. Nos dicen en carta de dicho punto:

«Habida una conferencia ante el consejo provincial, por comision del municipio de Elche, invitado el secretario D. Joaquin Rodriguez á presentarse con otros de sus compañeros al gobernador, exijió este el voto para el candidato á diputado del Gobierno. No fué complacido. Pocos dias despues tuvo igual pretension el alcalde corregidor, y, habiendo obtenido la misma negativa que el Sr. Golfin, se presentó un comisionado por la autoridad superior civil; este giró una visita á la oficina del ayuntamiento, y á pesar de la escrupulosidad con que se portó nada halló que mereciera castigo. El dia 29 último, el secretario fué destituido, y el ayuntamientn condenado á pagar 400 rs. de dietas al visitador. El secretario, que segun dicen, ha sabido captarse el aprecio de todos los concejales de diversos colores políticos, en nueve años que ha desempeñado su destino, hizo una exposicion razonada al Sr. Golfin, significándole los diversos servicios prestados cuando la invasion del cólera por el postulante le hizo comprender lo arbitrario de la destitucion no habiendo causa grave para ella, como lo prescribe el art. 89 de la ley vigente de ayuntamientos. Nada se ha resuelto, ni se ha relevado al municipio de la exaccion de las dietas, impuesta contra lo ordenado por la nueva ley para la administracion de las provincias. Otro tanto sucede con el regidor D. José Rodriguez, á quien despues de buenos servicios y de merecer la confianza de los electores, se le ha mandado cesar por considerar incompatible dicho cargo con el de escribano que desempeña, fundándose el gobernador en la real órden del año 1853, y desentendiéndose de la reciente ley del notariado, que no comprende semejante incompatibiliúad al clasificar las de los notarios.»

Ahora bien: por lo dicho y por millares de ejemplos semejantes, debe venirse en conocimiento de que son graves y ocasionados á peligros los casos en que las autoridades se mezclan en las elecciones populares. Todo privilegio es odioso, todo privilegio provoca la ira de los que no son favorecidos, y en los pueblos, más que en ninguna otra parte, despues de la lucha electoral, quedan por mucho tiempo los recuerdos de los estragos que despiertan los ódios, que provocan la saña de los partidos, y que van paso á paso minando la moral pública, infiltrando en las costumbres el veneno del desprecio contra las autoridades constituidas. Sembrada tan perniciosa semilla, ¿qué puede producir? la paralizacion de todo progreso, el depauperamiento del país y la abyeccion del noble carácter español.

El correo que viene por la línea férrea del Norte llega á las seis y media de la tarde. Se reparte á la mañana siguiente. Salen los carteros á las diez, y hay barrios donde se recibe la correspondencia de dos á tres de la tarde, ¡veinte horas despues de que llega! ¡Qué órden, y sobre todo, qué talento tan previsor el talento del señor director del ramo!

Otro asunto.

Como no cobran los carteros el cuarto que cobran por las cartas del exterior, se quejan miles de personas del servicio de Madrid. Que se pague más, pero que se sirva mejor. Esto se dice todos los dias, pero no hay sordo peor que el que no quiere oir.

## SOCIEDADES DE CREDITO.

*La Correspondencia* ha publicado una noticia importante que no ha conseguido calmar la ansiedad de millares de personas que tienen sus intereses confiados á esas sociedades especuladoras que cada dia se propagan más y más. Dice nuestro colega:

«Antes de que los periódicos llamaran estos dias la atencion del gobierno sobre la necesidad de poner coto á la emision abusiva que han hecho algunas sociedades de crédito, de obligaciones y pagarés, habia empezado á formarse en el ministerio de Hacienda un expediente en virtud de queja de varios bancos provinciales. Este importante asunto se halla hoy pendiente de informe del Consejo de Estado, y el público puede estar seguro de que el señor ministro de Hacienda le resolverá tan pronto como sea posible, y con todo el pulso y discrecion que reclaman los grandes intereses generales y particulares á quienes pudiera afectar toda medida impremeditada ó poco reflexiva.»

El gran fenómeno económico que se llama crédito, es, al par que una de las más poderosas palancas de civilizacion, el elemento generador de la prosperidad de un país. Todos los dias están llamando nuestra atencion obras colosales, proyectos gigantescos, que siglos atrás no se hubieran concebido y que hoy son tan frecuentes, que apénas para en ellos la atencion el que no se dedica con incesante afan á la meditacion y al estudio. Tan prodigiosos resultados, producen el crédito, que con tanta razon se dice de él, que es el alma de la sociedad como la inteligencia lo es del individuo: mas para que no sean estériles é ilusorios los beneficios que de él pueden obtenerse, es necesario procurar á todo trance que tenga acertada aplicacion y que no se convierta, por falta de ella, en elemento destructor, lo que es principio y base de perfecta organizacion social y el auxiliar inseparable del hombre en todas las fases de su vida.

Aislado el crédito individual, las más grandes empresas, los más útiles descubrimientos, quedarian sin realizar ni generalizarse, porque lucharian con inconvenientes tan grandes, con obstáculos tan insuperables, que no seria bastante á vencerlos la actividad é inteligencia del hombre más dispuesto y previsor.

Organizado el crédito, aunados los esfuerzos individuales, es indudablemente más fácil la realizacion: ¿quién duda de los beneficios de la asociacion en este sentido como en todos, cuando esa misma asociacion es una de las condiciones á que está sujeta nuestra existencia? ¿Quién desconoce, por otra parte, los peligros de una mal organizada y peor dirijida asociacion?

Pues bien, cuando estos peligros suben de punto, cuando se trata de una reunion de personas, de una sociedad, que tiene por objeto practicar operaciones, todas para el bien de sus asociados, pues que dispone como dejamos dicho de sus capitales, puede ser fase de prosperidad, pero que la malicia, la perversidad humana, pueden convertir, y convierten, en ruina de las familias y aun de los estados. En nuestro pais han principiado á conocerse más tarde que en otros los ventajosos resultados del crédito: la aficion á los Estudios económicos, ha tenido recientemente un desarrollo notable, y no han podido por lo tanto pasar desapercibidos los inmensos beneficios que las asociaciones de crédito proporcionan.

Numerosas son las que de poco tiempo á esta parte se han creado, con gran resultado unas, con trascendentales perjuicios otras: no es un misterio para nadie que hoy en España gimen en la miseria muchísimas familias, víctimas de algunas de estas sociedades; las quiebras, las suspensiones de pagos, han puesto en alarma en repetidas ocasiones al comercio y á la banca, y retraido los capitales de la circulacion. Los pomposos anuncios, las fabulosas ganancias prometidas, han arrastrado á millares de individuos que imprudentemente llevados del afan del lucro, y sin detenerse á reflexionar con calma las bases y las condiciones con que estaban organizadas algunas sociedades, han aportado á ellas todos sus capitales, recibiendo únicamente de quien tanto y tanto les ofrecia, el desengaño triste de su ruina y la de su desconsolada familia.

Digno es, pues, este punto de ser estudiado: dignas serán las sociedades de crédito de que su organizacion, sus garantías y sus operaciones, sean del dominio público; que todos conozcamos perfectamente lo que, hasta ahora, ha sido un misterio en el que pocos han podido penetrar, para que en lo posible se puedan precaver los perniciosos resultados que una institucion de este género, mal dirijida, desprovista de las convenientes seguridades, puede producir, evitándose así que se repitan escenas tan deplorables como las que hemos presenciado recientemente.

Nuestro periódico va á dedicarse con marcada predileccion á esta interesante materia. El público en general, nuestros suscritores, van á tener en él un centinela avanzado de sus intereses, que cuidará escrupulosamente de que no se desnaturalice el beneficio del crédito, de poner en relieve los defectos de que adolezcan las sociedades existentes y las que en lo sucesivo puedan crearse; vigilándolas así, advertiremos indudablemente los síntomas de prosperidad ó de ruina que en ellas se noten, sin que basten á seducirnos, en uno ni otro sentido, los esfuerzos desesperados, las operaciones ficticias á que en tales casos se acude, y comunicadas á la prensa nuestras observaciones, unidas á los consejos que imparcialmente nos sugiera nuestra experiencia en pró del bien público, confiamos en contribuir al mayor desarrollo y engrandecimiento del crédito, del que, á fuer de hombres honrados, somos decididos partidarios.

Crédito viene del latin *credere*, *creer*. ¿Qué es lo que al pais se le persuade que crea? ¿su ruina? Miles de veces ha sucedido. Dícese que hay sociedades que no gustan de que la prensa intervenga en sus operaciones; dícese que otras van algo más allá, y á fin de que ni se las nombre, dan pasos que no hablan en favor del buen estado de los negocios.

No creeremos nosotros que subvencionen periódicos para engañar al país. El gobierno tiene que fijarse mucho en esto, porque la bancarrota de algunas sociedades en el estado de alarma en que la Europa se halla, podria traer una revolucion social que sumergiera al pais en mares de sangre.

## CRONICA EXTRANJERA.

Todos los poderes se disponen á reconocer el Imperio mejicano de un modo oficial, y creemos que ni uno sólo se abstendrá de dar un paso tan importante y que tan bien recibido es de la opinion.

El consentimiento de España é Inglaterra, está hace tiempo prometido; el de Prusia é Italia se hará esperar muy poco. Suecia, Baviera, Bélgica, Grecia, Holanda, Portugal, Dinamarca, en una palabra, todos los Estados del Continente, se asociarán á este acto europeo; y el Brasil, por su parte, no podrá ménos de apresurarse á reanudar con el nuevo Imperio unas relaciones que han de serle muy favorables.

Una carta de Trieste, escrita por un testigo ocular, dá exacta cuenta de la audiencia otorgada por el archiduque Fernando Maximiliano á la diputacion encargada de ofrecerle la Corona de Méjico.

Gracias al telégrafo, pudimos publicar en nuestro último número el extracto del discurso pronunciado por el Sr. Gutierrez Estrada y la respuesta del Príncipe.

Desde hoy puede asegurarse que la prensa europea ha elogiado unánimemente la mesura, la prudencia y el espíritu altamente liberal que encierra en el fondo y en la forma la respuesta del archiduque, y el homenaje que rinde en ella tanto á los poderes protectores como á la soberanía del pueblo mejicano.

El *Morning-Post*, que no acostumbra á admirarse de actos de la naturaleza del que nos ocupa, considera esa contestacion como extremadamente sábia y capaz de satisfacer á amigos y á adversarios.

«El Príncipe, dice al insertarla en sus columnas, acaba de confirmar las declaraciones hechas *á priori* en su nombre, y es muy probable que no se presente el más leve obstáculo capaz de retardar el desarrollo y fin de un proyecto, en cuya realizacion tienen todos tanto interes. Las condiciones bajo las cuales ha aceptado el archiduque son puramente condiciones de forma.»

*El Times*, por su parte, empleando igual lenguaje, declara que Inglaterra está pronta á reconocer la nueva Monarquía mejicana, el dia que el archiduque Maximiliano se haga cargo oficialmente del poder, y hasta el órgano del partido más avanzado de Lóndres, el *Sun*, aplaude la restauracion del órden en Méjico.

Hoy puede decirse, sin temor de ir contra el torrente de la opinion, que la obra de Francia, comenzada de concierto con Inglaterra y España, y proseguida con el asentimiento tácito de Europa, recibe actualmente de todos la más unánime confirmacion. Vuelto en sí mismo el pueblo mejicano, recobra naturalmente el órden y la libertad, y la Corona Imperial que alzó en sus manos para colocarla en las sienes del archiduque Maximiliano, sólo encuentra en Europa simpatías.

Otra carta fechada en Trieste el 6 del actual, nos da cuenta de la recepcion hecha en Miramar á la diputacion mejicana.

Segun la misma, las primeras ofertas hechas á S. A. I. el archiduque Maximiliano coincidieron con la visita de S. M. el Rey de Prusia al castillo de Compiegne.

Desde entónces el Emperador Francisco José dejó al archiduque Maximiliano en completa libertad de accion para que tomase el partido que más le conviniera. La naturaleza de las negociaciones, puramente confidenciales que desde el consentimiento del Emperador de Austria se establecieron sobre este asunto entre Napoleon III y el archiduque Maximiliano, comprometia desde luego á este Príncipe á evitar por su parte todo aquello que pudiera alimentar la polémica de los periódicos sobre una cuestion tan delicada.

Asi, no sólo la diputacion mejicana, sino toda Europa, esperaba con ansiosa impaciencia el dia en que S. A. imperial debia manifestar su resolucion.

El dia 3 del actual, víspera de los dias de su hermano, fué el elegido por el archiduque para recibir á la diputacion mejicana que llegó á Trieste el 1.° del corriente.

El hecho de haber dispuesto que la recepcion seria en el castillo de Miramar, era demasiado significativo para que nadie pudiese poner en duda el resultado satisfactorio que hemos visto.

Creemos inútil rechazar las insinuaciones de ciertos diarios que han pretendido quitar la importancia del acto verificado el 3 del actual en Miramar, sacando á relucir el trage que vestia el archiduque al pronunciar su discurso de contestacion á la diputacion mejicana. Los escritores y hombres políticos que hasta de los sastres y de la moda se valen para ridiculizar actos de esta naturaleza, rebajar pensamientos tan fecundos y beneficiosos como el que nos ocupa, no merecen ser tratados en sério.

Testigo ocular de lo ocurrido en Miramar la persona que nos comunica estas noticias, desde que la diputacion mejicana llegó á Trieste, hace constar como historiador fiel y verídico que el archiduque Maximiliano ha contraido el solemne y público compromiso de dedicarse por completo á salvar y regenerar la nacion mejicana.

El arquiduque se hallaba en su despacho cuando los miembros de la diputacion fueron introducidos en él por dos gentiles hombres de servicio. Despues de haber presentado individualmente el Sr. Gutierrez Estrada á cada uno de sus colegas, leyó el discurso que ya conocen nuestros lectores.

Es imposible pintar la emocion que en tan solemne instante se apoderó tanto del archiduque, como de los miembros de la diputacion. Todos, todos indistintamente comprendian la importancia de un acto en el cual iba á decidirse del destino de ocho millones de almas, y sabian que cada palabra pronunciada seria recojida ávidamente por la historia, y pesada algun dia en el tribunal del Juez de Reyes y pueblos.

En medio de un silencio profundo, y visiblemente conmovido, pronunció el archiduque su discurso de contestacion, conocido ya de nuestros lectores.

Para comprender el sentido auténtico de esta respuesta, es preciso saber que S. A. R. la combinó de acuerdo con el Emperador de los franceses, sometiéndola despues á la aprobacion del augusto jefe de la casa de Hausburgo.

En un autógrafo que Napoleon III habia escrito al archiduque despues del memorable voto de los notables de Méjico, S. M. comprendió lo necesario y hasta indispensable que era que la nacion mejicana ratificase el voto de la capital.

Despues de contestado al discurso de la diputacion, sostuvo el archiduque con los miembros que la componian una animada conversacion.

Entre otras cosas dijo S. A. lo siguiente:

«He seguido con atencion y cuidado el movimiento monárquico que se está operando en vuestro país. Por las comunicaciones oficiales que S. M. el Emperador de los franceses se ha servido trasmitirme, por las noticias que me ha suministrado, y por los informes que contienen los periódicos ingleses y españoles, comprendo cuán necesaria es la restauracion del órden en Méjico y el planteamiento del progreso. Aquí tengo una carta en que se me manifiesta que sólo ha votado la cuarta parte de la poblacion.

Aunque plenamente convencido de que el ejército frances libertará bien pronto á las demas provincias de la presion ejercida sobre ellas, y de que entónces, segun vosotros me asegurais, sancionará la inmensa mayoria el voto del 12 de Julio, debo sin embargo, no por mí, sino por la nacion á la cual consagraré mi vida, privarme de tomar las riendas del Estado ínterin la guerra civil no se haya apagado completamente.

Anunciadme que la mayoria está resuelta á admitirme y ántes de veinticuatro horas me vereis dispuesto á partir.

Consideradme como un soldado decidido á responder valerosamente al llamamiento de la Providencia; más para que yo reconozca de un modo infalible el dedo de Dios, en la mision que me confia, debo esperar á que la voluntad nacional se manifieste franca y espontáneamente.»

La diputacion, comprendiendo la elevacion de miras del archiduque, y haciendo honor á sus sentimientos nobles, contestó unánimemente que el pueblo mejicano sólo deseaba, por ahora, obtener la aquiescencia de S. A. Imperial al voto del 12 de Julio; y que para el cumplimiento de él se entregaba ciegamente á la sabiduría del archiduque, quien podia elegir la época que juzgase más á propósito.

Del gabinete del archiduque pasó la diputacion al aposento de la archiduquesa Carlota, á quien el señor Gutierrez Estrada presentó tambien sus respetos, como asímismo los de los individuos de la diputacion.

Esta ha desistido de su primer idea de trasladarse actualmente á Viena para solicitar el honor de ser presentada al Emperador Francisco José.

El archiduque ha nombrado ya un inspector para el castillo de Miramar, encargado de conservarlo en el mismo ser y estado que se halle hoy.

Antes de abandonar por siempre Europa, el archiduque y la archiduquesa se proponen visitar las Tullerías, pasando por Bruselas y despidiéndose del Rey Leopoldo.

En suma, la cuestion mejicana, que ayer se presentaba erizada de obstáculos, se halla hoy completamente resuelta.

La ocupacion del Holstein, si llega á verificarse, va á motivar tarde ó temprano una enérgica protesta por parte de Inglaterra. Francia, de acuerdo con Suecia, ha manifestado que la cuestion no tomaria un carácter internacional, justificándose la intervencion de los poderes, á ménos que se intentase ocupar el Schleswig.

La única causa de complicacion que puede darse por pretexto, es la posicion especial que ocupa la fortaleza de Rendsburg. Esta plaza se halla situada en el Schleswig, pero muchas de sus obras avanzadas ocupan un terreno que revindicó el Holstein.

Si las tropas alemanas tenian la pretension de ocupar estas obras, y de paralizar por este medio la defensa de la plaza, seria de temer que la guarnicion danesa los acojiese á cañonazos.

Sin embargo, es de temer que no pueda decirse otro tanto de la del Holstein.

La intervencion de Inglaterra, segun el despacho del conde Russell al baron de Kubech, no ha modificado en modo alguno la situacion en que se encuentra la Dieta germánica, pues ha votado contra Dinamarca la ejecucion federal, de cuya acto podrian surjir de un momento á otro nuevos disgustos.

Pero, no es probable que Prusia y Austria pretendan, llevando las cosas á este extremo, dar margen á una guerra, que en último resultado llegaria á hacerse europea, dando así al traste con los esfuerzos que tiempo há vienen haciendo para conseguir lo contrario.

No obstante, si la ejecucion federal llegase á traspasar el límite racional y dejase de ser puramente alemana, es casi probable que Inglaterra no intervendria tan pronto y así, ademas de la Suecia, se encontraria protegida Dinamarca por un nuevo y poderoso aliado.

En esta alternativa, Francia ha dirijido á Copenhague y Francfort palabras conciliadoras y altamente pacíficas.

En América continúa haciendo estragos la sangrienta guerra que hace tiempo la consume.

La batatalla de Rosville, que duró dos dias, 19 y 20 de Setiembre, obligando al ejército federal mandado por el general Rosencranz, á replegarse sobre Chattanoga, ha sido tan funesta al vencedor como al vencido.

El esfuerzo desesperado de Bratton-Bragg, dió el resultado que se deseaba; pues obligando al adversario á retirarse, impidió que tanto Charleston como el general Lée, se viesen cojidos entre dos fuegos.

Mas es preciso que complete, mejor dicho, que asegura su victoria, recuperando á Chattannoga, centro de todas las comunicaciones del Sur; pues sin esto todo lo conseguido hasta el presente seria estéril.

Tal es sin duda en este instante la idea que inspira á la prensa americana, lanzándola en mil conjeturas, á cual más atrevidas.

La cuestion polaca continúa *in statu quo*, por lo mismo que es la que más interesa cortar de raiz, pues aún cuando los tres Gabinetes han estado unánimes en juzgar la respuesta del Príncipe Gortschakoff y la actitud adoptada por Prusia, no pasa el asunto de ser tratado diplomáticamente.

Pero, dando por supuesto que los alemanes no piensan en ocupar á Rendezburg, no es probable, á pesar de los votos de la Dieta, que penetran en el Holstein. Ya se ha dicho por periódicos competentes que el Hannover y la Sajonia Real, designados para suministrar los contingentes necesarios, piden que se pongan á su disposicion las sumas indispensables para poner en pié de guerra sus tropas, y otras de reserva por sí llega un caso de coalicion con Dinamarca. Prusia y Austria han sido las designadas por la Dieta para montar el cuerpo de reserva, más por lo que se vé, no se apresuran á cumplir su cometido. Esto consistirá probablemente en que, ni una ni otra querran exponerse á las justas y merecidas reconvenciones de los otros poderes, y lanzarse con ardor en una empresa, que el resto de Europa veria plantear y desarrollarse en completa calma, ó á lo sumo lanzando un suspiro.

Puede asegurarse, sin temor alguno, que la cuestion del Holstein, tan preciosa á los gobiernos alemanes, como derivativo, en caso de dificultades interiores, ocupará todavia la atencion pública por espacio de dos generaciones.

El 12 de Noviembre debian abrirse en Berlin las conferencias para fijar las bases de la reorganizacion del Zollverein.

Las circulares de instruccion se han dirijido ya á los diferentes Gobiernos que han de tomar parte en dichas conferencias.

El Gobierno bávaro, á la cabeza de un partido virtualmente opuesto á la renovacion de la union, pretendiendo preparar la entrada del Austria, ha invitado por su parte á los diferentes Estados que componen esta fraccion á una conferencia preliminar que ha debido celebrarse en Munich el 5 del actual.

Los Estados que hasta ahora habian prometido adherirse, son el Hannover, el Wurtemberg, el gran ducado de Hesse Nassau y la ciudad libre de Francfort.

La decision del Senado de esta última, votada en la sesion del 29 de Setiembre, de enviar un representante á la Conferencia de Munich, fué tanto más inesperada cuanto que no hace mucho la misma Asamblea redactó una proposicion análoga en sentido contrario.

Noticias recibidas de Portugal nos manifiestan que con motivo de haber nacido un heredero de la Corona, el Rey ha indultado de su condena á muchos penados, y por otro decreto, que tiene algo de político, considerando que el nacimiento del Príncipe abre una nueva era de paz para Portugal, de olvido para las pasadas discordias civiles, y de perdon para todos los actos criminales, resultado de aquellas, revoca las restricciones puestas á la amnistía concedida el 10 de Octubre de 1862 con motivo de su casamiento, haciendo extensiva esta medida á los revoltosos de Braga, que en otra ocasion fueron exceptuados de la real clemencia.

---

De una carta de Roma, extractamos las siguientes noticias:

«El consistorio público se ha celebrado el juéves último, 1.° de Octubre, en la *sala régia*. El Padre Santo fué conducido al consistorio en la silla gestatoria, y se sentó en el trono. Despues de haber prestado sucesivamente los cardenales el acostumbrado homenaje de obediencia á Su Santidad, el cardenal Antonino de Luca fué introducido á la sala del consistorio, se prosternó delante del Papa, tomó su anillo, y recibió el abrazo fraternal. Despues el nuevo cardenal dió un abrazo á todos sus colegas que estaban sentados en semicírculo delante del trono, y fué á ocupar el asiento que le estaba destinado. Entónces los abogados consistoriales, adelantándose hácia el trono, propusieron por tercera y última vez la causa de la beatificacion de la venerable Cristina, Reina de Nápoles.

El Rey de Nápoles asistió al consistorio, junto con la Reina. Tambien asistió la Infanta de Portugal, que se ha establecido en Roma.

A continuacion el Sacro Colegio, comprendido ya en él el nuevo cardenal, se trasladó nuevamente al salon *Dei Paramenti* á esperar que Su Santidad se quitase el trage pontifical. A continuacion SS. EE. los cardenales se dirijieron en procesion á la Capilla Sixtina, cantando el *Te-Deum*, terminado el cual S. Ema. el Cardenal decano recitó la oracion *super creatos Cardinales*, y al salir de la capilla el nuevo cardenal recibió otro abrazo de sus reverendos compañeros.

Concluido este consistorio público, Su Santidad celebró otro secreto, y despues de haber cerrado la boca en él, conforme á uso, al cardenal de Luca. Se ha pedido á Su Santidad el sagrado pálio para las iglesias metropolitanas de Valladolid y Puerto-Príncipe.

Por último, Su Santidad ha puesto el anillo cardenalicio al nuevo cardenal, y soltándole el lazo que le unia á la iglesia metropolitana de Tersis, *in partibus infidelium*, le ha dado el título presbiterial de los cuatro Santos coronados.»

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Poco tenemos que decir de las provincias. Entregados los pueblos al movimiento electoral, nadie piensa ni habla sino de diputados, de Congreso, de si cae ó no el ministerio, etc. En esta virtud, extractamos de los periódicos todo lo que nos parece de interes.

La lluvia que estos últimos dias ha caido en esta córte, se ha hecho asimismo sentir en casi todas las provincias. En las de Cataluña ha causado grandes estragos y principalmente en la línea férrea de Zaragoza á Barcelona, quedando en su consecuencia completamente destruida en la confluencia de los rios Llobregat y Cardoner, y en la de Gerona todo el litoral comprendido entre Arens, Calellas y el puente sobre el Besós, habiéndose tambien inutilizado en el interior el paso de Riera Seca.

Posteriormente se han recibido correspondencias manifestando, que al atravesar un tren de viajeros el puente de Vest, frente á Hostalrich se ha hundido, causando diez y nueve muertos y diez heridos. La inundacion corrióse al pueblo de Cornellá, invadiendo las aguas el Hospitalet, donde llegaban hasta la altura de un metro; en San Vicente de Forts se han hundido cinco casas, causando la muerte á una mujer. Los cadáveres hallados por consecuencia del hundimiento del puente de Vest son de ocho mujeres de la clase del pueblo, dos dependientes de la empresa, cuatro hombres que vestian chaqueta, cinco niños y el de D. Joaquin Romá, persona muy conocida en el Principado y partícipe de las minas del *Veterano*.

Los heridos se encuentran en Hostalrich, y son: Federico Morato, Pedro Ferramoloza, Ramon Masaguer, María Guardia, José Planas, Francisco Torres, José Nadal, José Foliyas, Ramon Vidal, Belisario Degollada y Francisco Planas.

En la madrugada del 9 descargó una espantosa manga de agua en la ciudad de Vich, uniéndose los rios Gurró y Meldé é inundando la parte baja de la poblacion.

Leemos en una carta de Vich:

«Está la ciudad destruida en gran parte de sus arrabales; la calle de San Francisco va desquiciándose; la plaza de Balmes, convertida en ruinas; el puente nuevo y el de San Francisco, sin barandas; la calle de Aluders ó Adoberías, con sus casas derrumbándose; las huertas, convertidas en mares, y todo este cuadro sembrado de cadáveres y heridos. Por todas partes médicos, sacerdotes y empleados que vuelan en auxilio de sus hermanos para prestarles los socorros de su ministerio, y todo el mundo ayuda á conducir heridos al hospital, lo que da á la ciudad un aspecto desgarrador.

»A las cuatro de esta mañana el toque de la corneta ha anunciado á los habitantes de esta ciudad que era necesario poner lámparas en las ventanas, y correr todos á salvar la vida de tantos como la imploraban anegados en lágrimas. Débese tanta calamidad á una gran manga de agua, que se cree cayó por la parte del *Pont de la fusta* haciendo subir las aguas hasta media calle de los Dolores, llegando hasta el presbiterio de Santo Domingo, causando mil desgracias. Las casas de la calle de Canyol, en gran parte ya no existen; de los corrales que habia en dicha calle, ha desaparecido una manada de corderos de 241 cabezas, que con el pastor y su familia á estas horas pararán ya en el mar.

»Trabájase en apartar las ruinas para auxiliar á las víctimas que por do quiera aparecen. Todas las autoridades rivalizan en celo y dictan providencias que son instantáneamente cumplidas.

»En este momento, que son las ocho de la noche, llegan las brigadas de artillería de Conanglell y su presencia no será infructuosa.

»Escenas ha habido que partian el corazon. Cuéntase de un guardia civil, compatricio de la calle de San Francisco, que arrancando un cadáver ha visto que era el de su padre, al arranque de otro su madre, y al tercero su hermano, cayendo en seguida exánime, por lo que hubo que conducirle al hospital. Son 26 los muertos que se saben; el número de heridos se ignora, y no será tan fácil averiguarlo, pues muchos serán curados en casas particulares. Sin duda los habrá á centenares.

»La corneta sigue oyéndose á estas horas de la noche, y todo el vecindario sigue trabajando con ese ardor que despierta la presencia de un desastre inmenso.

»He visto salvar un niño cubierto por las tejas de un cobertizo arruinado. Con agua hasta la cintura, se están haciendo esfuerzos desesperados, y el arrojo es unánime. Ya que no en camillas, los cadáveres y heridos son conducidos en carros. Llega un labriego que en mi presencia da parte de haber encontrado cinco cadáveres desde su casa hasta un pequeño trecho.

»Ha desaparecido la fábrica de Malars, con todos sus habitantes.

»La casa-asilo se halla enteramente desocupada, y hay en ella un capellan muerto.

»En este momento se está haciendo un pregon apelando á la caridad pública para allegar recursos con que subvenir á los más necesitados.

»Los misioneros y el doctor Bret, á quien he visto en varios puntos, se desviven por atender á todo.

»Por todas las calles hay quien llora la pérdida de algun pariente ó amigo, y la consternacion es general.»

La inundacion de la parte baja del Llobregat, se extendia desde San Feliú hasta el mar y desde San Boy á la Bordeta, convertido todo el llano en un inmenso lago en cuyas aguas se veian arbustos, casas y hasta poblaciones enteras, componiendo cinco mil hectáreas de regadío. Los pueblos invadidos en su mayor parte son Molins de Rey, San Juan Despí, San Boy, Cornellá y el Prat. Un coche tirado por seis caballerías era arrastrado por la corriente del Llobregat, ignorándose su procedencia y á dónde ha ido á parar.

Todas las autoridades y en especial el benemérito cuerpo de la Guardia civil han rivalizado en adoptar medidas y disposiciones encaminadas á auxiliar á los desgraciados, y hacer en lo posible ménos desgarradora la situacion de aquellos pueblos, que han perdido sus haciendas y propiedades, y no pocos vecinos honrados y padres de familia que han dejado sumidas á estas en la mayor miseria.

Las sociedades corales euterpenses que tanto se vienen distinguiendo en armonizar lo útil con lo agradable, intentaban recorrer las calles de Barcelona y de los pueblos limítrofes con sus lujosos estandartes, cantando los cantos más delicados, con objeto de promover una cuestacion para contribuir al alivio de las personas que habian sufrido desgracias por consecuencia de las inundaciones.

Nos escriben de Puerto-Llano que las obras del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz han recibido ultimamente un grande impulso, haciendo concebir esperanzas de que la empresa se propone poner en explotacion la seccion primera á principios del año próximo.

Mucho nos complacemos de la actividad que cada dia se advierte en esta línea, tanto más porque las aguas del citado pueblo son muy benéficas á la salud, y son muchas las personas que de todas partes acuden en busca de alivio de sus dolencias.

## VARIEDADES.

HISTORIA CRÍTICA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, *por D. José Amador de los Rios.*

Publicados ya hasta tres tomos de esta obra, por tanto tiempo ansiada y destinada á llenar un notable vacío en nuestra literatura, puede formarse idea del acierto y fortuna con que su distinguido autor ha dado cima á tan nueva y difícil cuanto gloriosa empresa.

Nueva, difícil y gloriosa llamamos á la empresa acometida por el Sr. Rios de escribir la historia de la literatura española. Nueva, porque los ensayos críticos é históricos hechos sobre nuestros monumentos literarios, ya por naturales como los Mohedanos, Lampillas, Andrés, Listas, Gil y Zárate y otros, ya por extranjeros, como Bouterweck, Sismondi, Tiknor, Schak y Wolf, no bastaban, ni por su extension y caudal de conocimientos, ni por la latitud de sus miras, para dar á conocer por completo los fastos de las letras españolas. Difícil, porque se necesitaba de inmensa erudicion, de diligentísimas investigaciones, de recto juicio y crítica sagaz, para poder apreciar convenientemente las innumerables obras literarias producidas por el ingenio español desde la época romana hasta nuestros dias. Gloriosa, en fin, porque importaba poner de realce en toda su riqueza, hermosura y gala, los servicios prestados por los naturales de nuestro país á las buenas letras en todas las edades, aun las más oscuras y bárbaras; presentar en el grandioso cuadro de nuestra literatura el reflejo de las ideas, costumbres y civilizacion de un pueblo que tanto ha influido en los destinos de la humanidad, corrijiendo así las opiniones equivocadas é injuriosas emitidas más de una vez por la ignorancia y exclusivismo de los extranjeros en agravio de nuestra cultura.

Siendo imperfectos é insuficientes todos los trabajos hechos anteriormente sobre nuestra literatura, ni se conocian bien todas sus épocas, ni era posible apreciar el mérito de cada una y los tesoros que en ellas habia ido acaudalando el ingenio español. La época romana habíase desdeñado por considerarse que todas las obras producidas en aquel período por autores nacidos en nuestra Península, pero que habian escrito en latin y estudiado en las escuelas romanas, pertenecian exclusivamente á la civilizacion y literatura del pueblo rey. Muy por el contrario de que pudiésemos reclamar para nuestra España alguna gloria por los hijos de ella que á la sazon florecieron en la poesía, la elocuencia ó la filosofía, no faltó quien los tachase de corruptores de la bellísima lengua latina y riquísima literatura romana. Contra la época visigoda se lanzó aún más terrible anatema, porque corrompida más y más, si no la lengua, la elegancia latina, no se vió en las obras escritas en ella por muchos doctos españoles más que imitaciones infelices ó más bien depravaciones de la antigua ciencia y cultura romana. El mismo errado criterio se aplicó á la Edad-media miéntras nuestros ingenios escribieron en latin con tal cual esmero y afectando todavia las buenas formas latinas. Pero cuando esta lengua se fué corrompiendo y trasformando más y más, no ya en la boca del vulgo que la habia estragado mucho ántes, sino en la pluma de los mismos escritores, merced á la múltiple influencia de los diversos idiomas y dialectos hablados en la Península, ya no se concibió que bajo la corteza de tan áspero é inculto lenguaje se pudiese ocultar ninguna idea grande y luminosa ni que pudieee hallar el entendimiento humano en aquella edad, llamada de barbárie, forma adecuada con que revestir sus concepciones. Y sin embargo, entónces era cuando constituyéndose, con trabajo sí, pero con gloria y fortuna, la nacionalidad y monarquía española, se descubrian por nuestros ingenios nuevas é inmortales fuentes de inspiracion, y entónces fué, como dice un poeta (1), cuando

« . . . . . entre bélicos azares
Nació la abrasadora poesía
De nuestros bellos cantos populares.»

Pero sólo cuando verificada la larga trasformacion del lenguaje, se encontró ya formado el sonoro y elegante idioma castellano y ya no tuvo que luchar el escritor con las trabas y rusticidad de la lengua, sólo desde entónces, y casi desde Garcilaso y Perez de Hita, se creyó por muchos que debia estudiarse nuestra literatura: como si el ingenio español hubiese dormido profundamente tantos siglos, sin conmoverse ni inspirarse con los prodigios y trascendentales sucesos de aquellas edades. Y todavia podemos asegurar que aún de ese último período de nuestra literatura, ó sea el castellano, no se formó cabal idea por las preocupaciones y sistemas de las diversas escuelas, y por desconocerse los antecedentes, los principios y gérmenes que nuestra cultura literaria contaba en las épocas anteriores, negando ó ignorando, todo orígen, toda tradicion.

Afortunadamente, las tinieblas que la pasion y la ignorancia habian extendido sobre la historia de nuestra civilizacion, se han desvanecido en los últimos tiempos, ofreciendo ocasion oportuna para el intento de escribir nuestra historia literaria. En verdad que con favorables auspicios y en época oportuna ha emprendido el Sr. Rios su colosal y glorioso empeño. A la intolerancia de los siglos XVI y XVII, al escepticismo del pasado, á los enconos de las diferentes escuelas políticas, religiosas, sociales y literarias, á la injusticia de los extranjeros y al extranjerismo de los nuestros, ha sucedido en lo general, ó al ménos empieza ya á manifestarse, un laudable espíritu de tolerancia, de imparcialidad, de discrecion y buen sentido, de justa estimacion hácia nuestras grandezas y glorias de parte de los naturales y de respeto de parte de los extraños; en fin, un espíritu de discusion templada y racional, que ya permite examinar los inconvenientes y las ventajas, las excelencias y los defectos de cada período, de cada escuela y de cada monumento literario de nuestra nacion.

Hoy, pues, conocidos y analizados casi todos los documentos, investigado el espíritu de la civilizacion española en sus diferentes períodos, desvanecida en gran parte la ignorancia, á cuya sombra habian crecido todas las exajeraciones, así las que produce la credulidad como las que engendra la duda, es más fácil el apreciar justamente los orígenes, desarrollo y progresos del ingénio español en las diversas fases y vicisitudes porque han pasado sus producciones. Aunque ménos que los sucesivos, nos es forzoso reconocer la importancia que tiene el período romano ó latino de nuestra literatura, y que no es posible conocer bien las obras de los tiempos siguientes sin estudiar las escritas por los Sénecas, Quintilianos, Columelas, Lucanos, Marciales y Silios Itálicos. Este interes es doble, segun se considere, ó con respecto á nuestra literatura clásica tomada de la romana, ó en cuanto á los elementos que en ella se mezclaron por las condiciones especiales de la raza y pueblo ibero. Bajo el primer concepto, aunque aprendida de extranjeros, la literatura romana se connaturaliza en nuestro vírgen suelo, sigue imperando en el período visigodo, y no se olvida enteramente en los siglos medios, pues se cultiva hasta por los mozárabes cordobeses bajo la dominacion sarracena, y conserva hasta que se cambia y trasforma del todo la lengua latina; renace á principios del siglo XV, con los reflejos de la literatura italiana, en manos del marques de Santillana y de otros clásicos de su tiempo; llega de nuevo á dominar en los tiempos de Garcilaso, á despecho de la otra literatura vulgar que se habia ido formando entre nosotros, y con más ó ménos crédito y estimacion de los doctos sostiene sus fueros hasta nuestros dias. Pero si tanto y tan duradero poder ejerce entre nosotros aquella cultura, no es posible desconocer los elementos especiales que la modifican en España desde tiempos remotos. Bajo este segundo concepto nos inspiran no ménos interes los escritos de los ingénios españoles del período romano, porque en ellos, á través del gusto é imitacion latina, se va descubriendo los rasgos y caractéres distintivos con que las letras hispanas se señala en los siglos posteriores y cuando ya aparece formado el suntuoso edificio de nuestra literatura castellana. Muchas causas contribuyeron á tal originalidad de la musa hispano-latina; pero bástenos ahora indicar las influencias locales de climas, razas y usos, las diversas lenguas habladas parcialmente en nuestro país, como la fenicia, púnica y vascuense, y sobre todo, el carácter de independencia propia del espíritu español. La importancia de esta época se revela más y más cuando á fines de ella aparece inoculado en la literatura hispano-romana un elemento de infinita influencia, y que indica ya una trasformacion interna y radical. Esta es la que verifica el Cristianismo, expresando por boca de los poetas Yuvencio, Prudencio y Draconcio y de los historiadores Osorio é Idacio, la lucha y victoria de la doctrina evangélica contra el paganismo, del espíritu contra la materia, de la fe y virtud que anima á los mártires contra la incredulidad y corrupcion romana, de la inmortal civilizacion que nace contra la que espira gastada, y en fin, de los pueblos bárbaros, rápidamente convertidos al Cristianismo, contra el caduco Imperio romano. Tal puede afirmarse que es el primer orígen de la literatura llamada despues *romántica*, que con semejantes condiciones se desenvuelve más y más en las épocas sucesivas y principalmente en el discurso de la Edad-media. Así, pues, no concluye este primer período de nuestra literatura sin presentarnos los caractéres especiales, aunque no bien determinados aún, de la civilizacion española, compuesta interior y exteriormente de elementos propios y extraños, ibéricos y célticos, romanos y griegos, semíticos y cristianos, aunque debiendo todavia adquirir y acaudalar muchos en los tiempos siguientes.

(*Se continuará.*)

## GACETILLA.

**Epístola.** Una señorita bella, y tan bella como distinguida, nos remite la siguiente carta, que insertamos con sumo gusto:—«Señor director de EL ESPÍRITU PÚBLICO. Mi amigo: es Vd. muy amable, y por serlo, sobre todo con las damas, consagro á Vd. estos renglones. Sepa Vd. que estoy asustada, asustadísima, que tengo mucho miedo y que tiemblo como la hoja en el árbol. Despues de los tremendos terremotos de Manila, despues de las erupciones últimas del Vesubio, despues de las inundaciones del Nilo, ahora se nos viene la isla de los Santos con temblores que á mí me dan escalofrios. Mi amiga Laura me escribe desde Lóndres diciéndome que fué con su familia á Liverpool, que se bajó en el «Hotel de la Reina Victoria,» y que en la madrugada del dia 6 de este mes, se despertó espantada; ¡la tierra temblaba! Dígame usted, amigo mio, porque los periodistas lo saben todo, ¿temblará tambien en Madrid? ¡Ay! yo me muero de susto.

Mamá dice que si los temblores son fuego subterráneo, se alegra mucho de que llueva á cántaros, como está lloviendo, porque se apagarán los ardores de la tierra.

Tambien tengo que decir á Vd., que Laura en su excursion, pasó de las aguas de Liverpool á las costas de Irlanda; el nombre del puerto es tan *abrevesado*, que no lo escribo porque Vd. no se ria de mi ortografía, como se rie Vd. siempre que ve mis garrapatos. ¡Es Vd. tan burlon! En dicho puerto echaron al agua un buque de vapor muy grande, propiedad de un español que se llamaba *Olano*. Dice Laura que la señora del cónsul nuestro, bautizó el barco, poniéndole por nombre *Ola-no*. Esto quiere decir en la endemoniada lengua vascuence, que Vd. elogia tanto, *Madera-no*, porque el buque no tiene más que hierro. Hubo un banquete y brindaron las señoras... ¿por qué cree Vd. que brindaron? ¡Alégrese Vd.! «*¡Por la libertad de la prensa española!*»

Estoy contenta, porque si tienen Vds. libertad no pagarán multas y escribirá Vd. folletines como los que leo, zurrando bien á los malos comediantes y diciéndonos cosas que me deleitan.

Dice Laura que en Irlanda hay mucha patata, y que los irlandeses son rollizos, colorados, con los cabellos rubios, dorados como la pelusa de las panochas del maíz cuando está verde.

Mi mamá envia á Vd. muchos recuerdos y dice que desea de Vd. estas noticias, poniéndolas en gacetilla, porque es lo primero que leemos. Sabe Vd. cuanto le estima su mejor amiga—*Eloisa.*» P. D. Necesito que Vd. me diga cómo hacen los periodistas cuando quieren que se pongan ciertas palabras de letra bastardilla, pues deseo que vayan de esa letra las que se refieren al brindis por la libertad de la prensa. Dígame usted si tengo mala ortografía.»

Queda complacida nuestra bella amiga, y desde luego la destinamos un lugar en el periódico para cuando guste favorecernos con sus perfumadas cartas. En cuanto á su ortografía es muy correcta, pero si no lo fuera, nosotros, como cierto escritor frances, queremos á las Reinas no por el cetre, sino por las manos.

**El Amor y la Gaceta.** Con este título se estrenó el lúnes en el teatro del Príncipe un juguete en tres actos y en verso, original del inspirado poeta D. Narciso Serra. El público, que no cesó de aplaudir desde el principio al fin de la obra, dió muestras de la satisfaccion que experimentaba al ver que aquel cuya musa estuvo tan largo tiempo callada, y á quien creyó perdido para la vida y para el arte, habia vuelto á la una y el otro. Serra, en esta nueva muestra de su talento, ha probado que la terrible dolencia que le puso hace dos años al borde del sepulcro y que casi todo este tiempo le ha tenido en el lecho del dolor, no ha debilitado su riquísima imaginacion ni amenguado sus grandes dotes literarias. Tan fácil como abundante en situaciones cómicas y chistes de esos que se distinguen por la originalidad y que pueden llamarse *muy suyos*, el último producto de su ingénio lo revela en el diálogo, en el estilo y en los caractéres.

El autor fué llamado al palco escénico por el escojido público que ansiaba colmarle de aplausos.

De la ejecucion, creemos lo más acertado hacer caso omiso.

**Fuente.** Ha empezado á correr la que se ha erijido en el jardin de la Plaza de Oriente. La forman cuatro chorros que figuran curvas vueltas hácia adentro; una pluma de agua en el medio, se eleva algunos métros linda del receptáculo y cae en menu lísima lluvia, coronando de aljófares la alfombra de verde grama que tapiza el suelo.

**Lucilina.** Llamamos la atencion de los lectores hácia el nuevo aceite mineral que parece destinado á destronar al gas de la hulla. La Lucilina, da una luz pálida, argentada como la de la luna, limpia, fija, sin oscilaciones. Cuesta ménos que la grasa comun, es clara como el agua, y en sabiendo disponer la mecha, no da el hedor nauseabundo del gas mineral. Algunas imprentas la han adoptado, poniendo una pantalla reflectante sobre la luz y, de este modo, con una trabajan cuatro cajistas. El depósito de lámparas y aparatos, está establecido en la calle del Desengaño entrando por la de Fuencarral.

**Descarrilamiento.** Lo sufrió en la estacion de Alpera, línea férrea del Sur, el tren núm. 7, con el 114, el dia 8. Se destrezó una máquina. No tienen que asustarse los lectores, pues ya deben estar acostumbrados á estos *insignificantes* contratiempos.

**Lluvia.** Hace ocho dias que la lluvia es incesante. Los campos están de enhorabuena, crecerán los pastos de la otoñada. ¡Dichosos los ganaderos!

**Teatros.** *Circo.*—En este teatro se pondrá en escena el drama titulado «Virtud y libertinaje.»

Presentada á censura esta obra por la empresa del Circo, el censor tuvo por conveniente prohibir su representacion. Su autor, D. José María Diaz, acudió al gobierno, y este nombró un jurado compuesto de don Juan Eugenio Hartzenbusch, de D. Antonio Garcia Gutierrez, de D. Juan Valera, de D. Adelardo Ayala y de don Pedro Alarcon, para que resolviera de parte de quién estaba la razon en este litigio, y el jurado resolvió que de parte del autor; que el drama podia representarse sin peligro de ningun género. El gobierno, en vista de este dictámen, ha autorizado las representaciones del drama. No asistieron al jurado los señores Ayala y Alarcon, por encontrarse fuera de Madrid.

*Novedades.*—Por fin se ha formado compañía. La empresa ha dado su prospecto; figuran en primera línea doña María Rodriguez y D. Celerino Guerra, actor que, al decir de los que le ensalzan, si no ha figurado en Madrid, tiene mucho mérito é importancia en provincias. Veremos.

—La empresa del teatro de Moratin, en Córdoba, ha contratado para la próxima temporada una compañía dramática bajo la direccion del Sr. Chas de Lamotte.

—La familia Bell ha comenzado á trabajar en la plaza de toros de Valencia.

—El drama «Lances de honor» ha sido muy aplaudido en el teatro del Olimpo de Barcelona, donde fué puesto en escena el domingo último.

—En el teatro del Príncipe de Málaga comenzará á funcionar en breve una compañía dramática.

—La de zarzuela que actuará en el teatro de Santander se encuentra ya en aquella ciudad.

—La compañía de zarzuela de Murcia continúa obteniendo el favor del público. La zarzuela «Las dos coronas» ha sido repetida por espacio de cuatro noches, presentándose por primera vez en esta obra la señorita Leson. Estaban ensayando «La hija del regimiento,» «Casado y soltero,» «Un pleito,» «El relámpago» y «Marta.»

—En el teatro de Almería se ha estrenado la compañía dramática que dirije el apreciable actor señor Gomez (D. Francisco de Paula).

—Ha sido contratada una compañía de declamacion para el teatro del Príncipe de Málaga, compuesta de los artistas siguientes:

Directores de escena: D. Rafael Farro y D. Calixto Boldum.—Primera actriz: doña Silveria del Castillo.—Otra primera y dama jóven: doña Maria Liron.—Característica: doña Laura García.—Graciosa: doña Antonia Salvador.—Dama jóven y graciosa: doña María Moreno.—Segunda dama: doña Concepcion García.—Actrices: doña Juana Escoté, doña Emilia Mazo y doña Celestina Cama.—Primer actor: D. Rafael Farro.—Primer actor del género cómico: D. Calixto Boldum.—Primer actor de carácter: D. Domingo Mendoza.—Primer gracioso: D. José Banovio.—Carácter anciano: D. Miguel Cepillo.—Primer galan jóven: D. José Cruz.—Otro: D. José Montenegro.

*Por todo lo no firmado*, JOAQUIN FERNANDEZ.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *Santa Teresa de Jesús, doctora y fundadora.*

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Señoras comendadoras de Santiago.—Continúa la novena de la Vírgen del Pilar en Monserrat.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

| | | |
|---|---|---|
| Cebada nueva. . . . . | 29 á 32 | rs. fanega. |
| Algarroba. . . . . | á 45 | id. id. |
| Trigo. . . . . | 49 1\|2 á 52 | 1\|2. |

Se han vendido 1814 fanegas.

Quedan por vender 578.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.—Madrid 14 de Octubre de 1863.—El alcalde-corregidor, duque de Sexto.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media.—Novena funcion de abono.—*Il Trovatore*, ópera en cuatro actos.

PRINCIPE. Funcion para hoy juéves, á las ocho de la noche.

La comedia nueva en tres actos, titulada: *El amor y la Gaceta*.—Baile.—*La llave de la gaveta*.

CIRCO. Funcion para hoy juéves á las ocho y media de la noche.

El aplaudido drama titulado: *Adriana*.—Baile.

ZARZUELA. Funcion para hoy juéves á las ocho y media de la noche.

La zarzuela en tres actos nominada: *Catalina*.

VARIEDADES. Funcion para hoy juéves á las ocho y media de la noche.

La comedia en tres actos titulada: *El Hombre de mundo*.—Baile.—*Paco y Manuela*.

CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO. A las ocho y media de la noche.—Brillante y variada funcion última de la temporada, tomando parte Mr. Leotard.

*Editor responsable:* D. BERNARDO ARGUELLES.

MADRID.—Imprenta de D. M. Tello, Preciados, 74.

(1) Zorrilla: Poema de Granada. Invocacion.